

manual práctico de estimulación y desarrollo infantil

Guía práctica para
Estimulación Temprana 0-36 meses



Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de su contenido (ya sea gráfico, electrónico, mecánico, fotocopia) o de cualquier otro tipo sin autorización del autor.

Primera Edición:

Abril 2010 (Punto 7 Studio ediciones)

© 2010 by Orlando Terré Camacho.

Título de la obra:

**Manual Práctico de Estimulación
y Desarrollo Infantil**

Autor:

Orlando Terré Camacho

www.orlandoterre.com

Por solicitud de **AMEE - OMEEDI - CEPAAE**

Diagramación y Compaginación: Coré Cuestas Z.

Con derechos reservados conforme a ley.

Impreso en Lima, Perú.

Printed and made in Perú.

ISBN: 84-323-04-4

Depósito legal: M. 35.0972.2003

Dedicatoria.

A la Dra. Margarita Cedeño de Fernández, Primera Dama de República Dominicana, por su empeño y creencia en la esperanza del mundo.

A Shakira, cantante y promotora de la vida, además de defensora del desarrollo infantil temprano.

Agradecimiento Especial.

A mi madre, Irma Camacho, quien me acunó con amor y dio fuerzas emocionales para ser quien soy.

A todos y cada uno de los que sabemos que el camino mejor es el de la educación.

La educación ha de comenzar desde los primeros días de vida de tú bebe, pues constituye el momento adecuado para empezar a moldear su futura personalidad”. Cuando nace un niño o una niña ha nacido una familia y de hecho ha nacido la responsabilidad de ser madres y de ser padres.

Somos la familia, quienes debemos protagonizar el desarrollo de nuestros hijos e hijas propiciando el primer espacio de confianza que le permitirá transitar libres por la vida.

Tú bebé necesita el máximo de oportunidades para el desarrollo de sus capacidades, hábitos y habilidades, las que, a través, de actividades seriadas y secuenciadas de estimulación y educación temprana con las que podemos lograr que el niño y la niña gocen de amplia libertad y potencien su propio desarrollo.

Estimula a Tú Bebé, es un programa de estimulación y educación por vías no formales que con ayuda de la familia y el uso de guías de estimulación se propicia el enriquecimiento del desarrollo cognitivo, motriz, socio-afectivo y del lenguaje del niño y la niña en edades tempranas.

Queda en sus manos esta oportunidad para que sus bebés crezcan felices.

Dra. Margarita Cedeño de Fernández.
Primera Dama de República Dominicana.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Los cambios que se producen respecto a los conocimientos y las prácticas en la edad infantil relacionados con las etapas propias del desarrollo infantil hacen que se multipliquen las investigaciones y aparezcan con interés creciente, métodos y técnicas para el logro de un niño y una niña con mayor potencial de desarrollo y más eficaz.

La educación correctamente organizada del infante conduce al enriquecimiento del desarrollo de las áreas cognoscitivas, motrices, del lenguaje y socio-emocional. Conocer el proceso normal de desarrollo del niño y disponer del repertorio adecuado de pautas para poder lograr el desarrollo integral de sus potencialidades es imprescindible.

Para ayudar a conocer estos procesos y definir algunas pautas para el desarrollo se ha elaborado este manual que pretende ser una guía para padres y educadores, quienes juntos conforman el binomio de amor y solidaridad responsables de la asistencia y educación del niño y la niña en edades tempranas.

Con estos conocimientos previos será más fácil obtener el desarrollo óptimo de las capacidades potenciales de los niños, tratando de que aprendan al máximo con el mínimo esfuerzo cognitivo.

Este material es producto de las más significativas investigaciones y de los aportes de la psicología, la pedagogía, la pediatría y las neurociencias que evidencian múltiples y variables procedimientos para considerar la importancia de la etapa prenatal y postnatal del niño. De las investigaciones hemos conocido la existencia de actividad cerebral intrauterina, del desarrollo sensitivo y de la extraordinaria maduración de los sentidos corporales del feto, lo cual nos aproxima a la necesidad de estimular al niño antes del nacimiento.

Actualmente sabemos que los bebés son mucho más competentes cognitivamente de lo que se pensaba y que solo necesitan de una pequeña ayuda y material adecuado para poder adquirir conocimientos con resultados sorprendentes.

No todo lo que brilla es oro, también hemos conocido estadísticas que arrojan datos importantes relacionados con alteraciones o malformaciones congénitas que ponen en evidencia la necesidad de la detección temprana: de cada mil niños recién nacidos, diecisiete presenta algún tipo de malformación en su organismo, lo que corrobora la necesidad de una adecuada estimulación desde los primeros días del nacimiento del infante.

Sin duda alguna certifico cualidades destacadas de quienes combinan su actividad científica- práctica con el que hacer humano en bien de los niños del mundo e incluso a personalidades políticas y del quehacer musical que han también aportado un granito de arena para que concienticemos sobre el desarrollo infantil temprano.

En el libro se exponen las orientaciones fundamentales sobre diferentes concepciones y criterios referidos a la estimulación, las líneas del desarrollo, sus particularidades, así como las tareas de la educación y la atención individualizada del niño en edad temprana.

Se exponen los principios de la enseñanza de los niños en el curso de ejercitaciones, a través de criterios actuales sobre la estimulación sensorial y el desarrollo psicomotriz. El libro ofrece de manera especial atención al control, evaluación y diagnóstico del desarrollo del niño en etapas comprendida 0-6 años de vida y se precisan actividades de estimulación por vías no formales para niños y niñas de 0-3 años de vida.

Divulgar temas relacionados con la infancia es siempre asumir una responsabilidad por lo que lleva implícita. Pues asumo gustoso y con extrema responsabilidad este material que le permitirá a la familia construir espacios de esperanza.

Ponemos en sus manos de buen lector este material, constituye nuestro mayor privilegio y de hecho: en buena hora.

“Nada más importante que un niño”

Orlando Terré Camacho
Su autor.



CAPÍTULO I

VISIÓN GENERAL DE LA EDUCACIÓN DEL NIÑO



El desarrollo del niño en los primeros tres años de vida se caracteriza por su ritmo acelerado. En este periodo se perfecciona rápidamente la actividad de todos los órganos de los sentidos; en particular, las percepciones visuales y auditivas que desde las 22 semanas intrauterinas ya están dispuestas. Luego en el transcurso de los cinco o siete meses de vida, el niño es capaz de diferenciar los colores básicos y las formas, y después de cierto entrenamiento, los sonidos musicales y la diferencia que existe entre un medio y un cuarto de tono. De los once a los doce meses, domina los movimientos básicos. Su vocabulario activo al año, consta de seis a diez palabras, y a los tres años, de mil trescientas a mil quinientas y así por ejemplo crece su potencial y desarrollamos sus capacidades.

Los procesos psíquicos y las actividades que se forman en el niño en edad temprana, son simples en comparación con los de los preescolares, pero muchas habilidades que se desarrollan en este periodo son importantes para toda la vida. Por ejemplo, el dominio del lenguaje, la ejecución de los instrumentos simples: Pandereta, sonajero, la marcha, etcétera. De esta manera, si el niño domina a su debido tiempo la habilidad de caminar, la posibilidad de desplazarse activamente amplía su horizonte y perfecciona la percepción, permitiéndole contemplar un objeto desde distintos lados, y le facilita la comunicación con los adultos y otros niños. De este modo, se crean las premisas para el futuro desarrollo mental y moral del niño y la niña en edades muy tempranas de la vida.

Es cierto que algunas habilidades alcanzan un desarrollo óptimo en determinada etapa y en una edad más avanzada pueden desaparecer. Así los niños de dos a cinco años poseen un sentido especial del idioma que los ayuda a dominar el lenguaje, particularmente su estructura dramática. Además esta etapa evolutiva es muy favorable para cualquier habilidad, por ejemplo, la pronunciación de los sonidos del lenguaje se perfeccionan de un modo más intenso desde los dos y medio hasta los tres años y medio.

Con la edad y el desarrollo, el sentido del idioma se detiene y hay que esforzarse mucho para alcanzar los mismos ritmos de desarrollo, por eso, en la educación y el aprendizaje de los niños es importante crear oportunamente condiciones óptimas para formar unas u otras habilidades.

Los ritmos de desarrollo físico-psíquico en la edad temprana son elevados, pero la conformación de todos los órganos y sistemas aún no es completa y por eso su actividad es imperfecta. Así los procesos nerviosos se caracterizan por su poca fuerza, el equilibrio, la movilidad y los procesos de inhibición interna se forman de un modo insuficiente. Todo ello se refleja en la conducta de los niños, se cansan fácilmente y su estado emocional es inestable, lo que puede ocasionar caprichos y conflictos entre ellos.

En la edad temprana, es necesario crear condiciones idóneas para el desarrollo de los procesos nerviosos. No se recomienda sobrecargar los grupos infantiles.

Es importante tener en cuenta las posibilidades de los niños y niñas teniendo su edad de desarrollo. Para cada grupo

de edad existen actividades rectoras que posibilitaran su desarrollo.

Cada grupo vive según su régimen organizativo y deben tener sus propios planes de actividades programadas que permitan su desarrollo a partir de las actividades estimulares programadas que garanticen su éxito.

La duración de la vigilia en la edad temprana se alarga gradualmente, al haber un rápido ritmo de desarrollo y una maduración del sistema nervioso. Cuanto más pequeño es el niño, tanto más rápido se desarrolla. Es importante tener en cuenta que en la edad temprana, el ritmo de desarrollo de los niños no es igual uno en relación al otro de la misma edad y con un mismo ritmo de desarrollo.

El enfoque individual en la educación y estimulación del desarrollo infantil es necesario, porque desde el momento que nacen se manifiestan en ellos las diferentes particularidades tipológicas del sistema nervioso y otros aspectos madurativos del desarrollo.

En la variabilidad de la caracterización de los niños y niñas en edad temprana es importante puntualizar que unos niños se excitan con facilidad, en algunos predominan los procesos de inhibición, y en otros, la debilidad de los procesos nervioso se combina con una acentuada sensibilidad hacia las influencias de diferente género. Además, en los niños pueden manifestarse distintas inclinaciones en la esfera de los movimientos o de la propia sensibilidad ante determinados tipos de estímulos (visuales, auditivos), lo que se relacionan con las particularidades naturales de los

analizadores correspondientes.

Las particularidades del desarrollo de los niños en edad temprana requieren la búsqueda de formas de estimulación del desarrollo más efectiva y al mismo tiempo dentro de las condiciones de la educación y de los diferentes grupos.

La educación y el aprendizaje en la edad temprana se realizan fundamentalmente en el proceso del trabajo individual con los niños. No es hasta el segundo año de vida en la que el niño y la niña producto a su desarrollo le gusta jugar y colaborar en pequeños grupos sociales. Después de los tres años, se introducen formas frontales de actividad educativa propiciando una actividad recíproca entre el estimulador y el niño.

Es recomendable que los educadores que trabajan con niños de edad temprana deben programar, no solo las influencias dirigidas a impartir los conocimientos y formar las representaciones, capacidades y habilidades, sino también la forma como el niño participará en éstos y cuáles movimientos realizará. Es necesario analizar los métodos de la actividad del pensamiento, y observar si el niño utiliza activamente aquellos conocimientos que le han sido impartidos.

¿Qué entendemos por Estimulación del desarrollo infantil?

Estimulación Temprana es toda actividad que oportuna y acertadamente enriquece al niño y la niña, y que pretende el desarrollo de capacidades potenciales sobre la base de una estimulación adecuada con la participación activa de la familia guiada y orientada por el estimulador.

Algunas investigaciones demuestran que:

- Los niños que han carecido de afecto, de estímulos sensoriales o han crecido en ambientes limitantes, presentaron un déficit en su desarrollo, crecimiento conducta y en su capacidad de aprendizaje.
- Aquellos niños estimulados desde su nacimiento han logrado un mayor desarrollo de su sistema nervioso y órganos de contacto e intercambio con el mundo exterior, además de un equilibrio adecuado en su crecimiento físico, emocional e intelectual.
- Las investigaciones demuestran la necesidad de dar una mayor importancia al desarrollo del niño en su etapa de 0 a 3 años y continuar el proceso de estimulación hasta los 5 años de vida.

Criterios conceptuales de la estimulación del desarrollo infantil.

La estimulación temprana, la estimulación precoz y la estimulación adecuada son términos utilizados desde hace algunos años y que implica la aplicación de una serie de actividades y experiencias desde los primeros años de vida, lógicamente vinculada y relacionada estrechamente con las fases o etapas sucesivas del desarrollo físico-psíquico del niño.

La estrecha relación que se produce entre el sistema de actividades que influye sobre el niño y la madurez alcanzada por su organismo, es una condición indispensable para que se produzca la reacción esperada. Se ha demostrado que la acción de estimular tiene que estar precedida de un desarrollo cognitivo, físico y de autonomía social que le permita responder a los estímulos recibidos.

Jean Piaget desde sus teorías confirma que para lograr una correcta y adecuada estimulación se necesita la presencia y una estrecha relación de cuatro factores fundamentales: primero la maduración, en segundo lugar la experiencia física que puede desarrollarse en la interacción con los objetos, en tercer lugar la transmisión social, factor esencial que incide en la educación de los anteriores factores, y como último aspecto la equilibración que permite compensar las perturbaciones del sistema cognitivo. Lo planteado anteriormente le permite a dicho autor llegar a la conclusión de que el organismo no asimila cualquier estímulo en cualquier momento de desarrollo, pues para ser capaz de darle una respuesta debe haber llegado a cierto nivel de madurez, lo que implica a su vez determinada sensibilidad a estímulos que habían permanecido ineficaces hasta el momento.

Es por esto que muchos autores no emplean el concepto de estimulación precoz, todos coinciden que al emplear este término de estimular antes de tiempo, de adelantarse al momento apropiado para la acción. Muchos prefieren denominar a todo este sistema de influencias como estimulación o atención temprana.

Para García Etchegoyen (1970), la estimulación precoz esta definida como *“el programa orientado a todos aquellos niños que corren el riesgo de ver afectado el curso de su desarrollo por causa de origen prenatal, natal o postnatal”*. Otra importante definición es la de María Isabel Zalueta (1991), quien afirma que *“es una acción global que se aplica en los niños desde su nacimiento hasta los seis años, con retardo en su maduración o riesgo de tenerlo por alguna circunstancia psico-social-ambiental”*.

Ante múltiples definiciones y criterios que abordan la estimulación infantil coincidimos con la destacada pedagoga soviética Nina Sacarina: quién señaló que *“los tres primeros años de vida del hombre es el periodo de desarrollo más rápido”*. Criterio que compartimos si tenemos en cuenta que en ninguna de las etapas siguientes del desarrollo del individuo se adquiere tantas habilidades físicas y psíquicas como en esos primeros años de vida.

Sin quitar importancia a las anteriores definiciones proponemos la estimulación infantil: *es el conjunto de medios, técnicas y actividades con base científica y aplicada en forma sistemática y secuencial que se emplea en niños desde su nacimiento hasta los seis años, con el objetivo de desarrollar al máximo sus capacidades cognitivas, físicas y psíquicas, evitar estados no deseados en el desarrollo y ayudar a los padres, con eficacia y autonomía, en el cuidado y desarrollo del infante. (O.Terre 2001)*

Es indudable que todo proceso de estimulación debe tener en cuenta los criterios de temprana (precisa la etapa del desarrollo) precoz (precisa la necesidad de estimulación y adecuada (establece el momento de estimulación), sobre la base de los siguientes principios educativos:

- La educación ha de empezar desde los primeros días de vida del niño, ya que ese es el momento adecuado para empezar a modelar su futura personalidad.
- El objetivo de la educación no consiste en acelerar el desarrollo, sino en aprovechar plenamente todo el potencial infantil desde el principio.

- En la temprana edad el niño aprende exclusivamente a través de sus actividades. Educar quiere decir incitarlo a realizar actividades mediante las cuales pueda aprender algo nuevo y útil.
- Debe proporcionarse al niño el máximo de oportunidades para adquirir la gama más variada posible de experiencias.
- Debe estimulársele y alentársele para que se entregue a la actividad, nunca forzarlo.
- El niño necesita el máximo de libertad, ya que las denominadas actividades de autodesarrollo tienen lugar principalmente cuando se goza de amplia oportunidad de entregarse a ellas.
- Se han de recompensar siempre las nuevas formas de comportamiento y las capacidades que vayan surgiendo.
- La conducta de un niño de ser alentada y guiada, sobre todo, con estímulos positivos.
- Cuando el niño aprende algo, hay que ayudarlo, pero la intervención del adulto se reducirá al mínimo.
- Una vez que el niño ha adquirido una habilidad determinada bajo ciertas condiciones, hay que darle el máximo de oportunidades para que la aplique en condiciones distintas, es decir, la generalice.
- El niño ha de permanecer en contacto con la gente, en la medida de lo posible.

- El recién nacido necesita establecer y fortalecer un vínculo interno con el grupo más cercano e personas (familia, estimuladores) a fin de desarrollar en forma sana sus emociones y sus afectos.
- No todos los niños son iguales, y los padres deben tener presente en todo momento, las características individuales de su hijo.

El bebé llega al mundo con un rico potencial de desarrollo, el cuál es muy importante potenciar durante su infancia. Si llegaran a faltar los estímulos apropiados, las posibilidades del niño para incrementar al máximo ciertas capacidades, habilidades y facultades se perderían.

¿Qué debemos tener en cuenta?

- El objetivo de la estimulación no consiste en acelerar el desarrollo del niño, sino en reconocer y promover el potencial de cada uno.
- No todos los pequeños son iguales. Los padres deben respetar en todo momento las características individuales de sus hijos y su ritmo de aprendizaje.
- Hay que proporcionar al niño el máximo de oportunidades para que adquiera una gama variada de experiencias significativas.
- No se le debe forzar para que realice una actividad, hay que motivarlo y estimularlo para que se entregue a ella.

- Es importante reconocer cuando el niño necesita ayuda, pero la intervención del adulto debe ser mínima, ya que el debe aprender de sus propios errores.
- Una vez que el niño ha adquirido una habilidad determinada bajo ciertas circunstancias, hay que ofrecerle nuevas oportunidades para que las aplique en contextos diferentes.



CAPÍTULO II

PARTICULARIDADES DEL NIÑO EN EDAD TEMPRANA



El periodo infantil es una etapa de importantes adquisiciones, tanto en la esfera del desarrollo físico como psíquico. La tarea más importante es la relacionada con la educación integral, estética, moral, laboral y física de los niños, teniendo en cuenta las particularidades individuales, propias de las distintas edades.

Cualquier alteración orgánica no detectada a tiempo puede producir deficiencias irreparables en la capacidad física o mental del niño y la niña en cualquiera de las etapas de desarrollo temprano. Las particularidades anatomofisiológicas propias de los niños exigen un correcto cuidado y una observación continua.

La vida del niño, su crecimiento y desarrollo, comienza desde el instante de la concepción, que es el resultado de la fecundación del óvulo por el espermatozoide. El óvulo fecundado se desarrolla en la cavidad uterina de la madre; esa primera etapa de desarrollo dura nueve meses, es la etapa intrauterina. Durante este periodo el niño está ligado al organismo de la madre, pues todas sus funciones vitales: alimentación, respiración, adaptación a los cambios de temperatura, etc., se efectúan a través del organismo materno. No es hasta el final del noveno mes que se produce el parto, y se inicia la etapa postnatal.

Desde el instante del nacimiento se interrumpe la comunicación directa entre la madre y el recién nacido y este se adapta al medio ambiente exterior, donde las condiciones son diferentes. A partir de este momento las características físicas del niño varían, ya que se ponen en contacto con el aire y cambia el tipo de respiración; el medio ambiente es más frío y se modifica el carácter de la adaptación a las fluctuaciones de la temperatura; se expone a la luz solar y tiene que responder a la influencia de las variaciones de iluminación; y finalmente, se le sustituye el tiempo de alimentación placentera por la boca.

Los niños que han nacido sanos se desarrollan normalmente sólo cuando se les ha dado una educación y atención correcta. El cuidado del niño por los adultos, desde el momento del nacimiento, constituye la condición de la existencia. El vínculo fisiológico del feto y el organismo de la madre es sustituido por el vínculo del niño con los adultos que le cuidan y sostiene su vida; sólo mediante los adultos se satisfacen las necesidades vitales del niño y la niña. Es importante resaltar las necesidades de establecer fortalecer vínculos internos con el bebé, a fin de desarrollar en forma sana sus emociones y afectos.

Índice de crecimiento y desarrollo.

El peso y la talla constituyen índices fundamentales para valorar el desarrollo físico del niño. Durante los primeros días el recién nacido puede experimentar una ligera pérdida de peso debido a la evacuación de los emuntorios (orina y defecación) y a la pérdidas del edema

con que nacen (infiltración de líquido). Al cabo de diez días, aproximadamente, recupera el peso que tuvo al nacer y posteriormente, en condiciones normales aumenta.

La talla es la distancia que media entre la parte más alta de la cabeza y la planta de los pies. Cuando se mide con el individuo en posición erecta recibe el nombre de estatura y cuando se mide con el individuo acostado se denomina longitudinal supina.

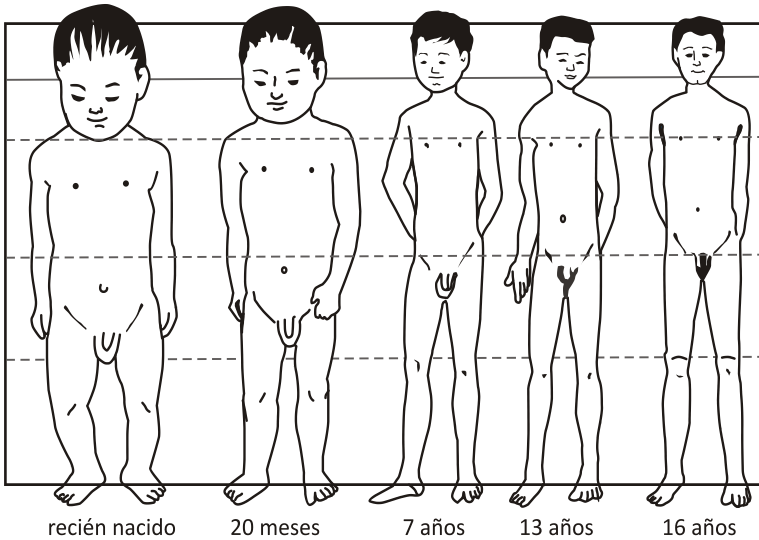
Si dividimos el primer año de vida en cuanto trimestres, es posible observar que se producen incrementos en la talla en cada uno de estos periodos.

Tabla Indicadores de desarrollo y movimiento:

NIÑOS	INDICADOR TALLA POR EDAD			INDICADOR TALLA POR EDAD		
	EDAD	Talla media C.m.	variaciones habituales en c.m. +		Peso medio Kg.	Variaciones habituales en Kg. +
1 Mes	54,0	50,2	57,6	4,4	3,6	5,7
2 Meses	57,0	54,6	61,1	5,4	4,2	6,8
3 Meses	60,4	65,4	64,4	6,2	5,1	7,7
4 Meses	63,0	58,7	66,8	7,0	5,7	8,6
5 Meses	65,0	60,6	68,9	7,6	6,1	9,2
6 Meses	66,7	62,8	70,7	8,0	6,5	9,7
7 Meses	68,2	64,0	72,5	8,5	6,9	10,5
8 Meses	70,0	65,0	74,0	8,9	7,2	11,0
9 Meses	71,1	66,7	75,5	9,3	7,5	11,4
10 Meses	72,4	68,0	77,1	9,6	7,8	11,8
11 Meses	74,0	69,2	78,5	9,9	8,0	12,2
12 Meses	75,1	70,4	79,6	10,6	8,2	12,5
15 Meses	78,2	73,6	83,3	10,9	8,9	13,2
18 Meses	81,3	76,4	86,4	11,5	9,5	14,0

Proporciones corporales.

No todas las partes del cuerpo del niño crecen con el mismo ritmo, las proporciones del adulto son alcanzadas con diferente aceleración por cada parte.

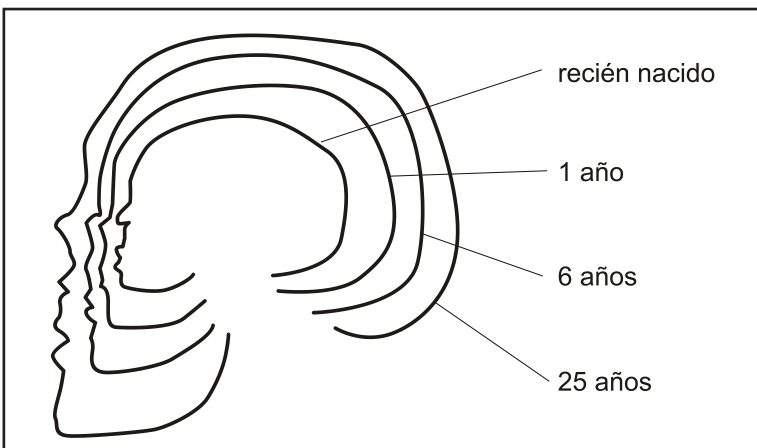


Mientras que la cabeza de un recién nacido ha de crecer dos veces para llegar al tamaño de la de un adulto, es necesario que el tronco triplique su longitud, que las extremidades superiores la cuadrupliquen que las inferiores sean cinco veces más largas. Pero además, cada una de estas partes tiene su momento de máxima aceleración de crecimiento y alcanza sus proporciones maduras a diferentes edades.

Cabeza. Las dos porciones netamente diferenciadas de la cabeza son el cráneo y la cara, éstas tienen un desarrollo completamente distinto. El crecimiento del cráneo es sumamente acelerado y es, sin dudas, la porción del cuerpo cuyo tamaño se acerca primero al del adulto.

Al nacer, la circunferencia cefálica mide 34 cm., aproximadamente. Durante el primer semestre crece a un ritmo promedio de 1,5 cm. por mes, y alcanza cerca de 43 cm. a los seis meses. En el segundo semestre, la cabeza crece de 3-4 cm. y al año el perímetro cefálico oscila entre 46-47 cm.; a los tres años de edad alcanza 49 cm. y a los cinco años tiene 50 cm.

El crecimiento del cráneo es posible por la existencia de suturas fontanelas, de estas últimas sólo se pueden explorar la fontanela posterior, que se encuentra entre el hueso occipital y los dos parietales, y la anterior, conocida como “mollera”, situada entre el hueso frontal y los dos parietales.



La primera tiene un decrecimiento rápido y suele desaparecer a las ocho semanas de vida por contactar entre sí los bordes óseos. La segunda suele cerrarse hacia los dieciocho meses, pero con diferencias individuales muy acusadas.

El crecimiento de la cara o porción facial de la cabeza se produce con lentitud, pero continúa hasta finales de la segunda década de la vida. Ello es debido a que el crecimiento de los huesos de la cara es parejo al desarrollo de dos formaciones: la aparición de los senos aéreos paranasales y el desarrollo de los dientes permanentes.

Tronco. En esta porción del organismo infantil se debe estudiar el crecimiento y desarrollo de la columna vertebral y del tórax.

En el recién nacido la columna vertebral es una formación muy flexible, que se presenta en forma de arco concavidad anterior, y solo en su parte mas alta, a nivel del cuello, adquiere la curvatura de concavidad posterior, como carácter definitivo desde que comienza la elevación del tórax por las primeras respiraciones.

A medida que se van adquiriendo los reflejos que coordinan la posición sentada, paulatinamente, entre los cuatro y ocho meses de vida, la columna vertebral va adquiriendo la curvatura lumbar de concavidad posterior, la que se va acentuando progresivamente con el desarrollo de la marcha.

El tórax del niño pequeño tiene forma más circular que el del niño mayor y el del adulto, por presentar mayor igualdad de los diámetros transversal anteroposterior. El transito entre

ambas formas es muy paulatino y sumamente variable de unos niños a otros.

Extremidades. Las extremidades superiores son proporcionalmente más cortas que en el adulto. El crecimiento de éstas, en relación con la talla, es más lento durante los seis primeros meses de vida, pero a partir de entonces se acelera hasta pasada la pubertad. Las extremidades superiores son en el recién nacido proporcionalmente cortas, tiene los muslos flexionados y las piernas encorvadas, cóncavas hacia adentro. Con el crecimiento se transforman, y adquieren la forma del niño mayor.

El pie del lactante y el del niño hasta los dos años, se caracteriza por ser más flexible y por tener el arco menos rígido y relleno de una almohadilla de grasa que le confiere el aspecto de lo que sería el pie plano en los niños mayores. Por consiguiente, hasta los dos años esta configuración del pie no debe constituir una preocupación, es fisiológica, no obstante la permanencia de ella en el pie de los niños después de esta edad, debe ser valorada por el ortopédico.

Las anomalías en el tamaño de la cabeza, el tronco y las extremidades, son características de ciertos trastornos del crecimiento, las cuales deben tenerse en cuenta y ser consultadas de inmediato con el pediatra en caso de ser detectadas.

Desarrollo óseo.

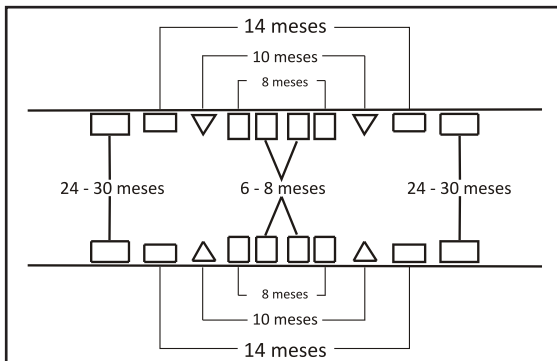
El desarrollo óseo constituye el indicador más utilizado en la evaluación del progreso biológico y se determina por la observación y el estudio de determinada por la observación

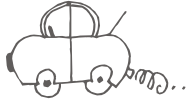
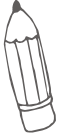
y el estudio de determinadas zonas del esqueleto mediante los rayos X. La región más conveniente para evaluar el desarrollo es la del carpo, en la mano, fundamentalmente por la pequeña cantidad de radiaciones que necesita para ser observada, por estar alejada del área de las gónadas y por estar constituida por muchos huesos en las distintas etapas de maduración, lo cual suministra datos de gran importancia.

Desarrollo dentario.

Durante la primera infancia aparecen, ha nivel del borde de los maxilares superior e inferior, una serie de formaciones dentarias en número de veinte a cada lado de la línea media, las cuales serán sustituidas por nuevas formaciones dentarias definitivas en el curso de la segunda infancia y la adolescencia.

El orden y la edad de aparición de cada una de estas piezas, sigue ciertas normas que pueden orientar acerca del estado de maduración del organismo infantil. En la aparición o salida de cada una de las formaciones dentarias, se observa cierto orden constante, aun cuando en este punto las variaciones individuales son amplias.





CAPITULO III

MADURACIÓN DEL SISTEMA NERVIOSO CENTRAL EN EL NIÑO



Al nacer, el niño aún no ha completado su dotación de neuronas y cada una de las existentes aún no ha alcanzado el desarrollo dendrítico y sináptico que las caracterizará en la madurez. En esta etapa se han desarrollado algunos mecanismos reflejos indispensables para la regulación vegetativa y unos pocos que le permiten una interrelación con la madre.

A partir de entonces se desarrollará un largo proceso de interacción entre el crecimiento, la maduración del sistema nervioso y la experiencia, representada por las acciones del medio ambiente externo e interno que constantemente entran como estímulos para crear vías y circuitos. Sin embargo, a causa del tamaño y de su apariencia externa, el cerebro del recién nacido se ve bastante completo y parece que todas sus porciones son tan funcionales como el resto del organismo. En realidad no sucede así, porque las partes más importantes y grandes del cerebro, es decir, los hemisferios cerebrales no han comenzado a funcionar aún y las partes más bajas todavía no funcionan totalmente. El cerebro de un recién nacido es histológicamente maduro; por lo cual es difícil distinguir las diferentes capas. La mielinización ha ocurrido en un grado menor y en algunas partes ni siquiera ha comenzado.

Si se comparan los hallazgos anatómicos con el comienzo de las funciones en diferentes porciones del cerebro, es importante considerar que la inmadurez en el nacimiento no

está extendida de modo uniforme por todo el encéfalo, y que las partes más antiguas ontogénicamente son las más maduras.

La maduración del encéfalo progresa desde el bulbo raquídeo y sigue por los ganglios basales y mesencéfalo hacia la corteza de los hemisferios cerebrales. Las vías ontogénicamente más jóvenes muestran un estado de desarrollo inferior que las más antiguas.

Las partes del encéfalo que tienen que abarcar una función vital desde edades tempranas son, desde luego, las más maduras; nos referimos, en particular, a la región del centro respiratorio.

Las fibras de un trayecto específico se mielinizan de manera simétrica; la mielinización siempre progresa hacia el cerebro, en los tractos sensoriales y desde el cerebro en los tractos motores. La mielinización ocurre primero en los tractos sensoriales.

La secuencia en que los tractos sensoriales de los hemisferios cerebrales son mielinizados tienen gran importancia puesto que la mielinización ocurre primero en los táctiles, los olfatorios y, por último, en los auditivos; no se conoce con claridad en qué momento se realiza la maduración del tracto vestibular.

Los nervios craneales del recién nacido ya están mielinizados, excepto el nervio auditivo, mientras que el resto de los nervios periféricos (sensoriales y mixtos) no lo están. El último en mielinizarse es el nervio óptico dentro

de la cavidad orbitaria. La mielinización de los nervios craneales no se completa hasta el noveno o décimo mes de vida. En general, los nervios craneales maduran primero que los de origen espinal, los cuales maduran por completo en el segundo y tercer años de vida.

En la segunda y tercera semanas de vida, la mielinización ha aumentado notablemente; sin embargo, no alcanza las condiciones del adulto, hasta el tercer año de vida; aunque muchos autores señalan la variabilidad en la rapidez de la mielinización.

El área que recibe el estímulo es grande y la reacción es ampliamente difundida. En la medida que el Sistema Nervioso Central (SNC) se desarrolla más, se obtienen respuestas más exactas. Aunque las reacciones pueden ser demostradas en un SNC no mielinizado, la secuencia en que ocurre la mielinización representa un dato importante para obtener los estadios en los que las regiones del cerebro empiezan a funcionar. El desarrollo lento de una función representa, lógicamente, la lenta maduración de su área correspondiente.

El comportamiento del sistema nervioso del niño hacia el mundo exterior se regula por la sensibilidad de la piel y del gusto, y por el sentido de posición y movimiento.

El recién nacido y sus sentidos están orientados hacia la madre, que es su único medio ambiente, aunque en estos momentos ya puede, con ciertos límites, responder de manera útil a algunos estímulos externos y aumentar su capacidad perceptiva hacia estímulos que lo pueden dañar.

Esto quiere decir que, dentro de ciertos límites, puede defenderse de algunas condiciones del medio ambiente que le sean adversas.

Las respuestas del recién nacido son innatas, o sea, no condicionadas. La capacidad para establecer reflejos condicionados y responder más adecuadamente al medio externo, depende de los hemisferios cerebrales que maduran más tarde.

En el estado neonatal, los altos centros funcionan localizados en el pallidum y en el curso del primer año, los hemisferios cerebrales ganan influencias gradualmente y obtienen la jerarquía que les corresponde.

El niño y la niña en edades muy primarias ofrece poca información verbal sobre sus sensaciones y percepciones y en el examen físico su cooperación voluntaria está muy limitada; por ello el médico, al enfrentarlo como paciente, va a depender en algo grado de la exploración y reconocimiento de una serie de reflejos innatos y de otros adquiridos durante el desarrollo, los cuales le permitirán sustituir a aquellos en la medida que el niño aprende y hace más compleja y adecuada su interacción con el medio.

El mundo de los reflejos.

Los estímulos externos en el niño son capaces de provocar respuestas automáticas que contribuyen a su adaptación al medio ambiente. La maduración de SNC favorece progresivamente una lenta, pero constante sustitución de las funciones reflejas por las de índole cortical.

La ejecución de los reflejos arcaicos contribuye de modo decisivo en el desarrollo psicomotor del niño, ya que sobre sus bases se establecerán las funciones voluntarias futuras.

Al explorar los reflejos, se debe tener en consideración varios factores que pueden influir sobre las respuestas del niño, tales como su estado emocional en ese momento, sus necesidades fisiológicas, las condiciones particulares del lugar donde se practica el examen, la temperatura del medio, etc. Muchas veces se hace necesario repetir la prueba en varias oportunidades. Estos reflejos representan un estadio de la maduración del SNC y aparecen y desaparecen en determinada edad. Su aparición retardada o su prolongación por más tiempo del fijado, para su extinción, sugieren un trastorno en la maduración del Sistema Nervioso Central.

Los reflejos arcaicos son los siguientes: el Moro, el tónico cervical asimétrico, el palmomentoneano, los de conexión entre las manos y la boca, el de Landau, el de ojos de muñeca japonesa, los orales, el de incurvación del tronco, el de defensa plantar, el de extensión, el cutáneo plantar, etcétera. Aunque para estudiarlos debemos hacerlo separadamente es conveniente señalar que deben ser considerados en conjunto para evitar los riesgos y los peligros de un enfoque mecanicista de los resultados de la exploración.

Por otro lado es importante también prestar atención no solos a los reflejos primitivos, sino también a los reflejos superficiales. Barraquer Bordás, nos dice que los reflejos superficiales son desencadenados por estímulos externos realizados sobre receptores de la piel o de las mucosas, que casi siempre generan respuestas en flexión o de retirada del

agente estimulante, el cual tiene un carácter potencialmente agresor. El niño, en sus primeros meses, no tienen control voluntario de sus movimientos, por tanto, estos reflejos en este estadio del desarrollo cumplen una importante función defensiva. Según avanza la maduración del SNC, estos reflejos, en su mayoría, son sustituidos por las funciones voluntarias corticales: *reflejo corneal, reflejos orales, reflejo de búsqueda, reflejos cutáneos abdominales y reflejo de incurvación de tronco.*

En este grupo de reflejos otros tienen una destacada labor como el de reflejo de defensa plantar. Este reflejo tiene connotación defensiva y obedece a un automatismo medular.

El reflejo de extensión cruzada es un reflejo más complejo, que tiene una connotación defensiva, con intervención contralateral. El reflejo está presente en todos los recién nacidos y se extingue por etapas. En el segundo mes desaparece la fase extensora y el componente en triple flexión suele desaparecer antes que finalice el primer semestre de vida.

El reflejo cutáneo plantar está identificado por la flexión dorsal constituye una respuesta normal durante el primer año de vida; esto está en dependencia de dos hechos: la libre ejecución de la marcha, donde el dedo gordo toma una posición en flexión ventral y testimonia una evolución refleja desde la extensión dorsal defensiva hasta la flexión ventral postural.

El otro punto es la mielinización de las vías piramidales, fenómeno que ocurre en diferentes etapas en distintos niños.

Se han encontrado vías piramidales bien mielinizadas en algunos recién nacidos en el giro central superior anterior en su curso, a través del mesencéfalo y la cápsula interna. En la médula espinal, las fibras de las vías piramidales anteriores están mielinizadas, mientras que las laterales no lo están. Como se deduce en estos hechos, la plena mielinización del haz piramidal no es homogénea, pero al cumplirse el primer año de edad se ha mielinizado lo suficiente como para obtener respuestas similares a los adultos.

Esta respuesta del lactante no debe ser denominada signo de Babinski, puesto que no señala lesión piramidal, sino, exclusivamente, una etapa en la maduración del haz piramidal. Este reflejo se logra mediante un estímulo con un objeto de punta roma y sólida en la planta del pie, desde el talón hasta la raíz de los dedos por su borde externo.

Como la región plantar está poblada por numerosos receptores sensitivos de diferentes significados fisiológicos y que originan diversas vías, el estímulo debe ser suave, pero sostenido, para lograr un estímulo único y no una suma de varios estímulos. Alrededor del año en edad, desaparece este tipo de respuesta.

El reflejo de prehensión plantar tiene un sustrato postural: según Peiper tiene su origen filogenético en los primates y les sirve para mantener las actitudes y la postura arborea. Se explora con un objeto más o menos del grosor y del tamaño de un lápiz presionando transversalmente en la raíz de los dedos de los pies con lo cual se logra una flexión de estos que engloban el instrumento de exploración y pueden retenerlo por más de 1 min.

El reflejo está presente al nacer y desaparece al año de edad. Su desaparición está íntimamente relacionado con la deambulación, es decir, que el desarrollo motor ocurre siempre sobre la base de sustitución y superación de funciones reflejas arcaicas.

No menos importante están los reflejos equilibratorios. El aparato laberíntico está precisamente entre las porciones del SNC que maduran más tempranamente, lo cual explica su importante participación en los reflejos arcaicos. Sobre las huellas de los reflejos arcaicos se irán estableciendo las futuras funciones motrices, más complejas, de índole voluntaria; esto constituye un testimonio más de la importancia que tienen estos reflejos para el aprendizaje y la maduración del SNC.

El equilibrio se obtiene de modo gradual, primeramente permite mantener erecta la cabeza y debe terminar al año de edad con el primer paso, por lo tanto, no es posible aislar una adquisición de otra y verlas independientemente. El reflejo de prehensión palmar como regla está presente al nacer; en las primeras horas es débil e inconstante, a partir del tercer mes es constante y fuerte; entre el primer y tercer mes, la prehensión es muy fuerte y se explora al suspender al niño, prendido a uno de los dedos del examinador.

El reflejo de prehensión solo ocurre ante la presencia del estímulo; en la prehensión voluntaria ocurre una interesante interacción oculomanual, que comienza a los 4 meses de nacido. Al principio la prehensión voluntaria es muy primitiva; el niño toma los objetos con un movimiento de barrido y progresivamente se sustituye el predominio de

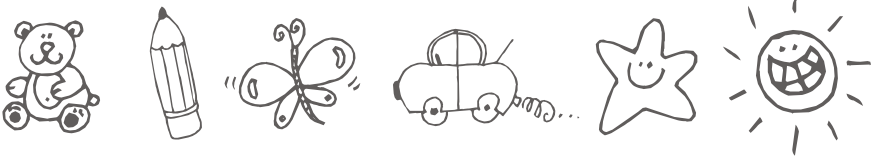
la supinación por el de la pronación, perfeccionándose de modo progresivo. Entre los 11 y 12 meses aparece la pinza digital; en este momento el niño es capaz de entregar un objeto solicitado. Es precisamente a esta edad cuando la más importante función o facultad humanas que ubica al hombre en el eslabón más alto de la escala filogenético, es decir, la inteligencia, muestra su comienzo. (Cuadros 1.1 y 1.2).

Reflejo	Edad de aparición	Edad de extinción
Moro superior	Al nacer	4 meses de nacido
Moro inferior	Al nacer	Semanas después del 4to. mes de nacido
Tónico -cervical asimétrico	Al nacer	6 meses de nacido
Laudau	Durante 1er. trimestre	A los 2 años de edad
Ojo de muñeca japonesa	Al nacer	Al mes de nacido
Conexión mano boca	Al nacer	Al 4to. mes de nacido
Palmo mentoneado	Al nacer	Al año de edad
De búsqueda oral	Al nacer	Durante el 2do. Mes de vida
Succión	Al nacer	Entre el 5to. y 7mo. mes de vida
Cutáneos -abdominales	Aparecen en sentido cefalocaudal (1ro. El superior entre el 6to. y 8vo. mes de vida). (Semanas después aparecen 1ro. el medio y después el inferior.)	Persiste durante toda la vida en condiciones normales
Incurvación del tronco	Al nacer	A los 2 meses de nacido
Defensa plantar	Al nacer	A los 6 meses de vida
Extensión cruzada	Al nacer	Desaparece la fase extensora en el 2do. Mes de vida. El componente en triple flexión desaparece antes que finalice el 1er. semestre.
Cutáneo plantar	Al nacer	Desaparece al año de edad o más bien con el inicio de la marcha
Prehensión plantar	Al nacer	Desaparece al año de edad

Cuadro 1.1 Reflejos Arcaicos

FUNCIONES DE LOS REFLEJOS ARCAICOS	
1.	Moro. (Reacción equilibratoria con funciones adaptativas espaciales).
2.	Tónico-cervical asimétrico. (Funciones de interacción entre las manos y la visión, diseño de esquema corporal y relación con el entorno familiar)
3.	Landau. (Reacciones laberínticas y tónico-cervicales que favorecen la maduración de las funciones superiores)
4.	Ojo de muñeca japonesa. (Mecanismos laberínticos de origen propioceptivos que posteriormente son sustituidos por la fijación ocular)
5.	Conexión mano-boca. (Función alimentaria)
6.	Palmo mentoneano. (Defensa cutánea)
7.	Orales. (Función alimentaria)
8.	Cutáneos abdominales (Local de defensa cutánea)
9.	Incurvación del tronco(Defensa primitiva)
10.	Defensa plantar. (Defensivo)
11.	Extensión cruzada. (Complejo defensivo con participación contralateral)
12.	Cutáneo plantar. (Defensivo)
13.	Prehensión plantar. (Postural primitivo)
14.	Paracaidismo. (Defensivo con participación visual y laberíntica)
15.	Prehensión palmar. (Postural primitivo)

Cuadro 1.2 Reflejos Arcaicos - funciones.



CAPITULO IV

PARTICULARIDADES ANATOMOFISIOLÓGICAS POR GRUPOS DE EDADES



El recién nacido carece del completo perfeccionamiento de los sentidos, es decir se presenta en el niño un neo desarrollo en sus órganos sensoriales principalmente en la visión y la audición, considerados los mas importantes para la conducta independiente del ser humano.

Indistintamente los órganos sensoriales están desarrollados, pero todos tienen un comportamiento sensorial y antes del nacimiento.

Al final de la gestación los cinco sentidos del feto están a punto para empezar a ejercitarse en el mundo exterior. El sistema nervioso se encuentra preparado para percibir las sensaciones, que en un inicio se manifiestan como mensajes químicos y eléctricos.

Sentido del olfato.

Desde el nacimiento el recién nacido percibe los olores, lo cual se pone en manifiesto en su búsqueda con el movimiento de un lado a otro y acompañado del chasquido labial. Los bebés son capaces de orientarse y buscar el pezón materno gracias al olfato.

Sentido del gusto.

Debido al sentido completamente funcional del olfato se complementan las reacciones del gusto, el recién

nacido distingue entre los estímulos de sabor agradable y desagradables, manifestándose en la relajación del cuerpo y en el proceso de succión. El sentido del gusto empieza a cultivarse en el claustro materno. Al feto le agradan los sabores dulces y detesta los amargos. El sabor de la leche materna es único y el recién nacido sabe distinguirla.

Estos indicadores nos permiten iniciar la educación del sentido el gusto con cierto adelanto ofreciendo al bebé ciertos estímulos. En el recién nacido y los lactantes los receptores gustativos están más extendidos que en el adulto.

Sentido visual.

Tras el nacimiento habrá que esperar unos seis meses para que la capacidad visual del bebé se pueda aproximar a la de un ser adulto. El recién nacido no distingue todos los colores y tiene un campo visual restringido. Aunque el aparato visual está totalmente completo por su complejidad necesita de estímulos que serán los que permitirán el desarrollo de toda su capacidad, aumentando su agudeza visual.

Mucha información el recién nacido capta con su mirada, es capaz de `percibir en alguna medida formas, distancias y movimientos. Al principio su campo visual es limitado, puede ver los objetos situados a más de 25 cm. de sus ojos, distingue colores en la primera etapa el negro y el blanco luego el rojo y así paulatinamente percibirá y distinguirá el resto de los colores.

Estas limitaciones favorecen, al parecer, su interés por su rostro humano. Un bebé de solo tres días de vida ya es capaz

de reconocer el rostro de su madre. Por ejemplo a los seis o siete meses el bebé descubrirá con alegría su propia imagen en el espejo. A partir de los doce meses el niño es capaz de seguir el recorrido de un objeto conocido.

Sentido auditivo.

Es el sentido menos desarrollado en el recién nacido, debido a la obstrucción del oído medio con el fluido amniótico y por el desarrollo parcial de las células sensoriales del oído interno.

Al nacer el sentido del oído colabora de manera decisiva a enfocar la atención del recién nacido que por instinto, dirige ya la mirada hacia una fuente sonora. La colaboración entre la vista y el oído (complejo de animación) es fundamental para que el bebé elabore y estructure las todavía desordenadas sensaciones que percibe por primera vez.

A muy pocos días del nacimiento, el bebé ya es capaz de distinguir la voz de su madre de otras voces: al recién nacido le basta con oír una grabación de los sonidos cardiacos de la madre para tranquilizarse.

Un bebé necesita oír toda clase de estímulos auditivos desde los gratos hasta los que no son, pues no se trata de entrenarlo para que viva en un mundo artificial.

No es casual que sea el sonajero su primer juguete sonoro. El sonajero le permite desarrollar la atención, coordinar las diversas sensaciones táctiles, visuales, sonoras y el desarrollo de las coordinaciones estableciéndose el complejo de animación.

El oído es un sentido esencial en el aprendizaje del lenguaje y muy importante para el dominio espacial.

Sentido del tacto.

Desde el nacimiento los órganos sensoriales relacionados con este sentido presión y temperatura, están bien desarrollados. Estudios realizados demuestran que la sensibilidad al frío es más aguda que el calor.

El sentido del tacto es indispensable para que se establezca la comunicación humana. El bebé recién nacido necesita el contacto cálido del cuerpo materno para sentirse en conformidad con el mundo exterior acompañadas de palabras que identifiquen la relación.

Es tan importante los primeros estímulos relacionados con el tacto y la afectividad que los bebés que se ven privados de ellos sufren, de entrada un penoso estancamiento.

La madre debe dar participación por entero a su capacidad maternal con gestos, con palabras y con la entrega afectiva constante. Todas las ocasiones son buenas para estimular al bebé con el contacto y con palabras. Las caricias y los masajes ponen en juego los cinco sentidos del bebé.

Durante este periodo de vida, el tacto está particularmente desarrollado en las palmas de la mano, planta de los pies y cara. Tiene sensación global (no localizadas) de dolor y una gran sensibilidad a la temperatura.

La estimulación al recién nacido deberá priorizar principalmente dos tipos: Visual y auditiva:

El estímulo visual se logra ofreciéndole a la vista objetos de colores, permitiéndole el desarrollo de la capacidad visual del niño para llegar a distinguir los objetos en tamaño y variedad.

El estímulo auditivo está dado especialmente por la voz de las personas que lo cuidan y pueden ser utilizados otros recursos como el canto, música instrumental.

Estos estímulos son capaces de acelerar el desarrollo cognitivo del niño y colocarlos en una situación de ventajas.

PRIMER AÑO DE VIDA

A las seis semanas el niño tiene mucho más contacto con el medio que lo rodea, se sobresalta con los ruidos, reconoce la voz de la madre y agentes más cercanos o establece de manera impresionante un estado de tranquilidad ante la música instrumental.

A los tres meses el contacto con el medio que lo rodea es mayor, su vista es prácticamente normal, comienza a darse cuenta de las partes de su cuerpo llamándole más la atención sus manos, observa los objetos que se encuentran dentro de su campo de acción con mayor detenimiento, sus periodos de sueños son cada vez más cortos, reconoce cuando se le va a dar de comer.

El lactante no sabe distinguir que los objetos reales no dejan de serlo si no se ven, para él, un objeto que no se ve no existe, por eso la ausencia de su madre lo angustia, pues la cree perdida. Con el tiempo el niño aprende lo ocurre con un objeto cuando desaparece. Este proceso, que generalmente empieza a los nueve meses de edad va madurando hasta que finalmente llega a formar un mundo estable y coherente.

Una forma de ayudar al niño a manejar su ansiedad de separación es el juego, si se entretiene al niño con el juego escondido, por ejemplo: cubriéndolo y descubriéndole la cara con un pañal o escondiéndose el adulto apareciendo con frecuencia, el niño aprenderá que los objetos que desaparecen pueden volver a aparecer.

SEGUNDO AÑO DE VIDA

Los primeros seis meses del segundo año de vida (edad temprana) se caracteriza por una actividad constante, que mantiene al niño en exploración continúa y lo hace disfrutar activamente del mundo que lo rodea y no ser solamente espectador. A esta edad reafirma su individualidad y su diferencia con el medio que lo rodea, no tiene la capacidad de entender y de comunicarse para protestar cuando se quiere que adopte una determinada forma de conducta, por lo que ve como negativa las prohibiciones. Debe tenerse muy en cuenta que en los niños los patrones de conducta deben ser formados de manera que no lesionen su integridad.

A los dieciocho meses posee una forma de comunicación más activa, o sea, el lenguaje hablado, y conoce un

número suficiente de palabras que le permiten pedir lo indispensable.

La limitación de la capacidad de conocer, por medio del tacto y los otros sentidos, puede retardar seriamente el desarrollo neurológico del niño y dar lugar a retardo del lenguaje ya que para poder aprender la palabra que designa un objeto, es necesario que lo conozca primero. Este mismo concepto se aplica a la hora de la comida, pues la única forma que el niño tiene de aprender a comer es dejándolo que coma solo, aunque embarre su cuerpo con comida. A esta edad, el niño logra el control de su esfínter anal. Cualquier intento de hacer que lo controle antes, está condenado al fracaso.

TERCER, CUARTO Y QUINTO AÑOS DE VIDA

El control del esfínter vesical es posterior al anal y su descontrol a la hora del sueño no se considera anormal hasta los cinco años.

Durante el periodo que abarca desde los tres años hasta los siete, tiene lugar el perfeccionamiento funcional de los órganos del encéfalo y otros sistemas del organismo.

La diferenciación de las células de la corteza cerebral termina, fundamentalmente, a los siete años y el perfeccionamiento posterior de las reacciones del sistema nervioso tiene lugar, sobre todo, gracias a la formación de nuevos reflejos condicionados.

Los reflejos condicionados se forman con rapidez,

pero no se fijan pronto y las experiencias o los hábitos son pocos sólidos y se quebrantan con rapidez. Los procesos de excitación e inhibición se propagan fácilmente en la corteza cerebral, por eso la atención de los niños es inestable, las reacciones recíprocas tienen un carácter emocional y los niños se fatigan pronto.

A esta edad termina la formación de la estructura del tejido óseo del organismo infantil. A finales del tercer año el niño está preparado para pasar a un nuevo periodo, pues se ha fortalecido y desarrollado físicamente de una forma notable.

La textura cartilaginosa persiste en diferentes lugares y la osificación de las muñecas de las manos, el peroné, la tibia algunas partes de la columna vertebral, aun se prolonga, por lo cual las posiciones incorrectas pueden provocar desviaciones.

Es a partir de los tres años el niño continúa creciendo y aumentando de peso, pero más lentamente, en comparación con las edades anteriores, especialmente con el primer año.

Cada año se desarrollan más y más los movimientos, el lenguaje, la memoria y la atención. Se amplían los conceptos morales, se desarrollan las necesidades estéticas, se forman los hábitos de trabajo. El niño se vuelve más vigoroso, teniendo en cuenta la variedad de tareas físicas, y se siente más seguro. Sin embargo los órganos y sistemas del organismo aún no han determinado su crecimiento y desarrollo y los músculos extensores no están bien desarrollados y son bastante débiles, por eso frecuentemente el niño adopta

posiciones incorrectas, es decir, baja la cabeza, mete los hombros, encorva la espalda y hunde el pecho.

En un niño de cuatro años la frecuencia cardiaca es de noventa a ciento veinte latidos por minuto, lo cual indica que ésta disminuye respecto de los niños de menor edad y que se hace más uniforme y rítmica.

La profundidad, la frecuencia y el ritmo de la respiración son aproximadamente de veintiocho movimientos respiratorios por minuto en un niño de esta edad.

Hacia los cuatro años las células del cerebro adquieren una constitución característica. Durante este periodo en el cerebro del niño se forman con extraordinaria rapidez los filamentos nerviosos de las vías conductoras del sistema nervioso.

En el quinto año de vida aumenta considerablemente la musculatura, en particular de las extremidades inferiores, y se acrecientan la fuerza y la capacidad de trabajo de los músculos. Al aumentar el peso del corazón se acrecienta la fuerza de las contracciones cardiacas y se eleva la capacidad de trabajo del corazón.

En esta edad también se puede apreciar el desarrollo morfológico y funcional del sistema nervioso central. Se perfecciona rápidamente el segundo sistema de señales, comienza a ampliarse la fuerza muscular, se incrementa el vigor y se refuerza la movilidad.

Se producen también cambios considerables en el desarrollo del sistema óseo muscular del niño, solo una parte

de los huesos de la muñeca de las manos y de la planta de los pies continúa siendo cartilaginosa. Según datos especiales, la osificación del esqueleto del niño se prolonga durante el periodo de toda la edad preescolar, escolar y aun durante la adolescencia.

A los niños de cinco años no se le puede obligar a mantener una posición inmóvil durante mucho tiempo, aun cuando no estén haciendo nada, o a sentarse sin apoyar la espalda en el respaldo de la silla, ya que el esqueleto está formado por gran parte de tejido cartilaginoso y puede deformarse con facilidad; por eso es tan importante la adopción de posturas correctas.

A partir de los cinco años, el tejido óseo-muscular del tronco aun no está completamente formado y desarrollado, así como tampoco el de las manos, lo cual impide al niño realizar movimientos pequeños y precisos con facilidad. Estos pequeños movimientos que el niño no puede realizar con precisión exigen del cerebro un delicado trabajo de diferenciación.

El sistema de dirección de los movimientos entrecortados, complejos por su estructura, es realizado por medio de los procesos de excitación e inhibición, delicadamente diferenciados e intercomunicados: Algunas células de la corteza, y en particular el analizador motor, llegan al estado de excitación, mientras otras células contiguas se inhiben. Este mosaico dinámico de la actividad cerebral, no solo exigen madurez analítica de la corteza cerebral, sino también de sus funciones dinámicas.

La intensidad del proceso metabólico, aún es considerablemente alta en comparación con lo de los adultos. Es importante tener en cuenta esto cuando se trabaja con niños, para que se les mantenga el mayor tiempo posible al aire libre.

La estimulación a través del juego.

Entre los principales tipos de actividad que desarrolla el niño de la edad temprana está el juego; Este es uno de los medios que él tiene para conocer el mundo que lo rodea, para fortalecer y enriquecer ese conocimiento y para ayudar a formarle rasgos positivos del carácter.

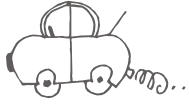
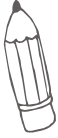
“Muchas veces pensamos que jugar es perder el tiempo, pero precisamente en las actividades estimulares el juego obtiene su verdadero valor. Los niños son más capaces de encontrar muchas posibilidades de juegos a las cosas y a las situaciones, donde nosotros los adultos debemos aprender de esta capacidad”.

Parece que ahora empezamos a comprender el pensamiento de los niños, pues hoy en día sabemos que para un infante el juego es sinónimo de aprendizaje. Cuando juega, él tiene la oportunidad de practicar la habilidades recién adquiridas y las utiliza para explorar el mundo que está a su alrededor. Desde este punto de vista, el juego es cualquier actividad que motiva al niño a utilizar todos sus sentidos y cuerpo, permitiéndole desarrollar su pensamiento e inteligencia.

Ahora sabemos que cuando jugamos con nuestros niños,

realizamos una tarea muy importante: Estamos fomentado su aprendizaje.

RECOMENDACIONES SOBRE LOS JUEGOS	
<ul style="list-style-type: none">• Fomenta tu creatividad y la de tu hijo jugando juntos.• Adaptar el tipo de juego al estado de ánimo del pequeño.• El juego tiene que estar de acuerdo con el ritmo de respuesta del niño.• Para que el juego siempre sea placentero, toma en consideración el temperamento de tu hijo.• Proporcióname muchos juegos y material similar a lo que ya conoce, pero con alguna variación.• Igualmente, es importante ofrecerle un espacio apropiado y seguro para jugar.• Cambia frecuentemente el escenario del juego.• Organiza los juguetes de acuerdo a la edad, su interés y seguridad. Hay juguetes que solo pueden ser utilizados bajo la supervisión de un adulto.• Toma en cuenta las habilidades del niño.• Vístelo con ropa adecuada para jugar.• El juego tiene que ser divertido para el niño. No le impongas sus reglas, es mejor seguir el juego que el te propone.	
Juguetes especializados.	
• Juguetes Visuales	- Jugete preferido del niño - Cajas botones, trozo de algodón - Cintas de colores
• Juguetes motores	- Aros, colchoneta
• Juguetes táctiles	- Tejidos de diferentes texturas. - Muñecos de esponja y felpa - Jugete preferido del niño
• Juguetes auditivos	- Sonajero - Jugete de goma y sonido - Cascabeles



CAPITULO V

EVALUACIÓN Y CONTROL DEL DESARROLLO DEL NIÑO DE EDAD TEMPRANA



La evaluación y control del desarrollo infantil es una parte importante en el proyecto de estimulación y educación de los niños de edad temprana. Su objetivo consiste en primer término conocer el estado de la zona del desarrollo actual y determinar el nivel de desarrollo alcanzado por el niño.

La realización del control sistemático en relación con el desarrollo, no solo permite determinar los estados del desarrollo, sino captar estados no deseados y posibles alteraciones y desviaciones en el desarrollo relacionados con el diagnóstico infantil. Los patrones evaluativos y de control más difundidos hacen uso de procedimientos para la identificación de necesidades únicas del niño y no de potencialidades, por lo que resulta muy habitual el desconocimiento de la necesidad de programas de *estimulación infantil y de enriquecimiento del desarrollo*.

Como es conocido, el niño de edad temprana se particulariza por un ritmo rápido del desarrollo, por lo que se hace necesario asegurar la combinación entre los procesos internos con las condiciones externas, que son imprescindibles para formar nuevos progresos cualitativos en el desarrollo psíquico de los niños.

El control del desarrollo del niño debe tener carácter integrar, en la medida en que los ítems a evaluar estén

relacionados con el estado de salud, el desarrollo psíquico y físico de los niños, así como el de su comportamiento.

El enfoque transdisciplinario del diagnóstico se hace necesario en la primera infancia, permitiendo evaluar el proceso y el potencial del desarrollo, otorgando valor secundario al resultado y el rendimiento que ha caracterizado el diagnóstico tradicional.

El desarrollo del niño está vinculado indisolublemente con la educación, privilegiando al acto estimular y otorgando al estimulado un papel primordial, relacionado con el estimulador y las mediaciones a utilizar.

Crecer significa mucho más que ganar peso y tama;o, el nacimiento no es el comienzo del desarrollo del ni;o, durante la etapa infrauterina el feto va transformándose y alcanzando un complejo desarrollo. En la etapa prenatal se forman las bases de su constitución temperamental y de otros sectores del desarrollo infantil (cognoscitivo, social, comunicativo) vinculados al sector afectivo.

A medida que el niño controla su cuerpo, mejora los procesos del desarrollo. A fin de evaluar y diagnosticar proponemos los indicadores del desarrollo neuropsíquico de los niños en los diferentes grupos de edad temprana.

INDICADORES DEL DESARROLLO NEUROPSÍQUICO DE LOS NIÑOS DEL 1er AÑO DE VIDA.

Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo de la habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
1 10 días	2 Mantienen en el campo visual el objeto que se mueve el seguimiento escalonado	3 Se estremece y parpadea en el caso de un sonido brusco	4	5	6	7	8	9
18 – 20 días	Mantiene en el campo visual el objeto inmóvil (la cara del adulto)	Se calma con un sonido fuerte						
1 mes	Seguimiento continuo del objeto que se mueve	Concentración auditiva prolongada (escucha la voz del adulto, el sonido del juguete)	La primera sonrisa en respuesta al habla del adulto		Echado boca abajo, hace esfuerzos para levantar y sostener la cabeza		Emite algunos sonidos en respuesta a las palabras dirigidas a él	

Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo, de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo, del habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
1								
2 meses	2 Concentración visual prolongada: mira el objeto inmóvil que atrae su atención a la cara del adulto. Un largo rato sigue el juguete que se mueve, o al adulto.	3 En el caso de un sonido duradero, vuelve la cabeza buscando. Vuelve la cabeza hacia la voz del adulto	4 Responde enseguida con la sonrisa al habla dirigida a él. Concentración prolongada en otro niño	5	6 Echado boca abajo, levanta la cabeza y la sostiene un rato	7	8 Emite repetidamente algunos sonidos.	9
3 meses	Concentración visual en la posición vertical (en la cara del adulto que está hablando con él o en un juguete) vertical		Manifiesta el "complejo de animación" en respuesta a la comunicación emocional con él (habla). Busca con la mirada al niño que emite sonidos	Casualmente empuja con las manos los juguetes colgados sobre su pecho, cuando se encuentran cerca.	Unos minutos permanece echado boca abajo, apoyándose sobre el antebrazo y con la cabeza levantada. Sostenido por las axilas se apoya .			

Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo del habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
1 4 meses	2 Reconoce a la madre (se alegra)	3 Vuelve la cabeza hacia la fuente de sonido invisible y la localiza.	4 Reacciona de manera distinta a la melodía tranquila y a la bailable	5 Cuando permanece despierto, con frecuencia y facilidad surge el "complejo de animación". Se ríe ruidosa- mente en respuesta a la comunicación verbal emocional con él. Busca con la mirada a otro niño, lo mira, se alegra y tiende las manos hacia él.	6	7	8	9
5 meses	Distingue a los allegados de las personas ajenas por su aspecto diferente.	Reconoce la voz de la madre o de la persona allegada.	Se alegra viendo a un niño, coge el juguete de sus manos	Coge con precisión el juguete de las manos del adulto.	Permanece bastante tiempo boca abajo con el dorso levantado.		Rumorea armoniosament e un largo rato	Come con la cuchara la comida semitespesa y espesa.

Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo, de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo, de la habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
1								
5 meses	2 A la cara de un adulto conocido y a la de un desconocido)	3 Distingue la entonación seria y carinosa de las palabras dirigidas a él	4	5 Retiene juguetes en las manos	6 En las palmas con los brazos extendidos. De la posición de boca arriba se vuelve a la de boca abajo. Se para derecho y firmemente sostenido por las axilas	7	8	9
6 meses		Reacciona de modo distinto a su nombre y al nombre de otras personas		Toma libremente juguetes de diferentes posiciones y se ocupa con estos un largo rato, pasándolos de una mano a otra	De la posición boca abajo se vuelve a la de espalda. Se mueve con ayuda de las manos o gateando un poco		Pronuncia algunas sílabas (comienzo del balbuceo)	Come bien con la cuchara, recoge alimentos con los labios. Bebe del platillo o la taza una pequeña cantidad de la comida líquida

Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo del habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
1	2	3	4	5	6	7	8	9
7 meses				Go ptea con un juguete y lo sacude, lo pone de un lugar a otro, lo tira...	Gatea bien (mucho, rápido y en diferentes direcciones)	A la pregunta "¿dónde?", busca y localiza el objeto que fue nombrado varias veces y que siempre se encuentra en un lugar determinado	Balbucea un largo rato, pronuncia repetidamente las mismas sílaba	
8 meses			Mira como manipula otro niño y se rie o balbucea. Imita las operaciones del adulto con los juguetes (empuja, golpea, saca, etc.)	Se entretiene bastante tiempo con juguetes y manipula con ellos de varias maneras. Agarrándose de una valla con las manos, se levanta por sí solo, se para y se agacha.	Se sienta y se acuesta por sí solo. Por la palabra del adulto hace operaciones aprendidas anteriormente (sin mostrárselas): Palmitas, dame la mano....	A la pregunta de "¿dónde?" localiza varios objetos (2-3) que siempre se encuentran en los mismos lugares	Pronuncia en voz alta y claramente distintas sílabas, repitiéndolas.	Come un pedacito de corteza de pan que sostiene en sus manos. Bebe de la taza que sostiene el adulto

Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo de la habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
1 9 meses	2	3 Movimientos de imitación de baile con la melo	4 Alcanza al niño, se mueve a su encuentro gateando. Imita operaciones y movimientos de otro niño	5 Manipula de diferente manera con los objetos en dependencia de sus propiedades (los rueda, saca, abre, hace ruido, aprieta, etc.)	6 Pasa de un objeto a otro, agarrándose un poco de estos con las manos	7 A la pregunta de "¿dónde está?" localiza varios objetos conocidos en diferentes lugares independientes de su lugar permanente. Conoce su nombre, vuelve la cabeza cuando le llaman	8 Imita al adulto, repitiendo tras él silabas que tiene ya en su balbuceo	9 Bebe bien de la taza, sosteniéndola un poco con las manos. Se está formando el hábito de limpieza (se mantiene tranquilo cuando le hacen sentirse en el bacin)
10 meses			Actúa junto al otro niño u opera con el mismo juguete junto con este niño	A petición del adulto realiza operaciones aprendidas con juguetes (abre y cierra,	Sube una superficie no alta o un montículo, agarrándose de baja	Por la petición "¿dame" localiza y da los objetos conocidos. Cuando le invitan a jugar llaman	Imitando al adulto, repite tras él nuevas silabas que no tiene en su balbuceo.	Se reafirman hábitos adquiridos a los 9 meses.

Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo de la habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
10 meses	2	3	4	5 Saca y mete, etc. Operaciones con objetos adquieren un carácter estable	6	7 "cotorra - cotorra", "escondido" y otros), hace las operaciones y movimientos ruididos	8	9
11 meses			Se alegra cuando llegan los niños. Actitud selectivo hacia los niños	Asimila nuevas operaciones aprendidas y comienza a hacerlas por la palabra del adulto (pone un cubito sobre otro, quita y pone sobre el eje anillos con orificios grandes)	Se mantiene parado con sus propias fuerzas. Hace los primeros pasos por si solo.	Por la instrucción verbal hace operaciones aprendidas no sugeridas por objetos (lleva la muñeca, da de comer al perrito, etc.). Aparecen las primeras generalizaciones en el habla comprensible (por la petición del adulto localiza y da cualquier pelota, muñeca...	Pronuncia las primeras palabras "papa" "tata"	

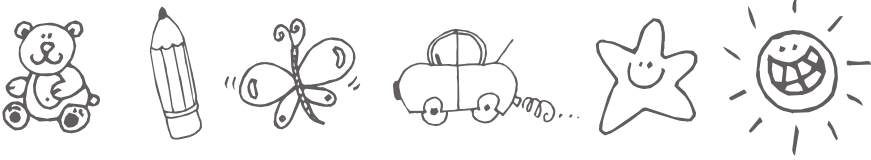
Edad	Reacciones visuales de orientación	Reacciones auditivas de orientación	Emociones y el comportamiento social	Movimientos de la mano y operaciones con objetos	Movimientos generales	Etapas preparatorias del desarrollo de la comprensión del habla	Etapas preparatorias del desarrollo del habla activa	Hábitos y habilidades en los procesos de organización.
1								
12 meses	2 Distingue objetos por su forma (distingue el cubito y el ladrillo por la palabra). Reconoce en la foto a un adulto conocido	3	4 Tiende a otro niño el juguete y se lo da, riéndose y balbuceando. Busca el juguete escondido por otro niño	5 Hace independientemente operaciones aprendidas con juguetes (rueda, lleva, da de comer). La operación aprendida con un objeto la trasladada a otro (lleva, acuna la muñeca, le da de comer, etc.)	6	7 Comprende (sin demostración) de varios objetos y operaciones, nombres de los adultos y de los niños, cumple algunos encargos (busca, da...). Comprende "no se puede". En el habla del adulto algunas palabras adquieren el carácter generalizado. Por la palabra del adulto cumple las operaciones aprendidas.	8	9

INDICADORES DEL DESARROLLO NEUROPSÍQUICO DE LOS NIÑOS DEL 2do AÑO DE VIDA.

Edad	Comprensión del habla	Habla activa	Desarrollo sensorial	Juego y operaciones con objetos	Movimientos	Hábitos
1 año y 1 mes	2 Se aumenta rápidamente el número de palabras que comprende el niño	3 Utiliza el balbuceo y algunas palabras facilitadas en el momento de la actividad motora, el asombro y la alegría	4 Se orienta en dos tamaños de contraste de los objetos (tipo cubos) que tienen la diferencia de 3 cm	5 En el juego reproduce las operaciones con objetos aprendidas anteriormente (da de comer ala muñeca, ensarta anillos en el eje)	6 Camina un largo rato sin sentarse, cambia de posición (se acucilla, se inclina, da vueltas, se recula)	7 Come por sí solo con la cuchara la comida espesa
1 año y 4 meses a 1 año y 6 meses	Generaliza los objetos por las características esenciales en el habla que comprende (en una situación de conflicto)	Con las palabras facilitadas (bibi) y pronunciadas correctamente ("auto") denomina objetos y acciones en el momento de interés	Se orienta en cuatro formas de contraste de objetos (globo, cubo, ladrillito, prisma)	En el juego representa algunas acciones que ve con frecuencia	Pasa por encima de obstáculos (barritas) con paso uniforme	Come por sí solo la comida líquida con la cuchara
1 año y 7 meses a 1 año y 9 meses	Comprende un relato no complicado relacionado con una estampa temática, contesta a las preguntas del adulto	En el curso del juego designa sus acciones con las palabras y oraciones que constan de dos palabras	Se orienta en tres tamaños de contraste de objetos (tipo cubos) con la diferencia de 3 cm	Reproduce algunas estructuras temáticas no complicadas: recubrimientos tipo "puerta", "banqueta", "casa"	Camina por una superficie limitada (de 15-20 cm de ancho)	Se quita prendas con poca ayuda del adulto (zapatos gorra)
1 año y 10 meses a 2 años	Comprende un corto relato del adulto sin la demostración, relacionado con acontecimientos que tenían lugar en la experiencia del niño	Comunicándose con los adultos, emplea frases que constan de tres palabras utilizando adjetivos y pronombres	Según el modelo y la palabra del adulto escoge tres colores de contraste	Reproduce una serie de operaciones consecutivas (el inicio del juego de argumento)	Pasa por encima de obstáculos con paso alterado	Se pone algunas prendas (zapatos, gorra)

INDICADORES DEL DESARROLLO NEUROPSÍQUICO DE LOS NIÑOS DEL 2do AÑO DE VIDA.

Edad	Habla activa		Desarrollo sensorial		Juego	Estructura - ción	Actividad representa- tiva	Hábitos		Movimien- tos
	Gramática	Preguntas	Reproduc- ción de las formas	Reproduc- ción de color				De vestirse	De comer	
2 años a 2 años y 6 meses	Habla en frases que constan de varias palabras (mas de tres)	Aparecen las preguntas: ¿Dónde? ¿a dónde?	Según el modelo escoge figuras geométricas principales entre el material variado	Según el modelo escoge distintos objetos de 4 colores principales	El juego de carácter temático. El niño representa la intervención y sucesión de acciones (2 - 3) tomada de la vida de los que los rodean	Hace por sí solo estructuras temáticas sencillas y las nombra		Se viste totalmente, pero todavía no sabe abrocharse y atar cordones	Come con pulcritud	Pasa por encima de un palo o una cuerda levantada horizontalmente a 20-28 cm.
2 años y 6 meses a 3 años	Comienza a emplear oraciones compuestas subordinadas	Aparecen las preguntas: ¿por qué? ¿cuándo?	En su actividad utiliza correctamente figuras geométricas, así como están destinadas	Nombra cuatro colores principales	Aparecen elementos del juego de rol	Aparecen estructuras temáticas complicadas	Con ayuda de plastilina o lápiz, representa objetos simples y los nombra	Se viste independientemente, puede abrocharse y atar cordones con poca ayuda del adulto	Utiliza la servilleta cuando la necesita, sin recordárselo	Pasa por encima de un palo o una cuerda levantada horizontalmente sobre el piso a 30-35 cm.



CAPITULO VI

DESARROLLO DE LA CONDUCTA INFANTIL EN EDAD TEMPRANA



Un bebé necesita establecer contacto lo más pronto posible con su medio ambiente y familiarizarse paulatinamente con él. El recién nacido no es consciente de que tiene brazos, piernas, órganos sensoriales... ni de que existe algo más fuera de sí mismo. No puede utilizar sus miembros ni sus órganos sensoriales y no comprende el significado de las señales que le llegan a través de los sentidos. Está equipado con un mecanismo neuromuscular mínimo (reflejos) que le capacitan para salvaguardar su vida en los primeros estadios de su desarrollo, pero el sistema nervioso del recién nacido es, en su mayor parte, inactivo. Para aprender a utilizar su cuerpo (en particular, sus órganos motores y sensoriales) y establecer contacto con el mundo exterior, necesita que se le saque gradual y suavemente de su estado de inhibición y se le active.

Un bebé necesita ejercer una influencia activa sobre el mundo. Tiende a ser activo porque solo mediante la actividad puede llegar a conocer el mundo. La base psicológica de esta tendencia se encuentra en su reflejo de orientación innato, que suscita gradualmente una conducta investigadora y orientativa.

El niño tiene la necesidad de establecer un vínculo intenso con un pequeño grupo de personas o, como mínimo, con una persona. Necesita sentir que pertenece a alguien y que esa persona le pertenece. Normalmente incluirá a varias personas

en esta comunicación (padre, madre, hermanos, abuelos...), un pequeño grupo al que puede controlar fácilmente y que contribuye en gran medida a su sentimiento de seguridad.

El pequeño establece una relación muy intensa de afecto con la persona que satisface sus necesidades y que suele ser, claro está, su madre. Del mismo modo con quien satisface sus necesidades psicológicas, el que juega con él, le propone tareas interesantes, le muestra el entorno vivencial.

El bebé necesita tener modelos. Hacia el final de su primer año de vida, habrá aprendido ya, a través de la imitación, a incorporarse activamente al grupo al que pertenece. La imitación frecuente de las actividades de ciertas personas, crea en el niño hábitos y características permanente, lo que significa que el bebé necesita buenos ejemplos desde el primer año de vida.

Desde el principio, el niño necesita realizar todas las experiencias que exige su natural impulso hacia la madurez. Si los padres y educadores inhiben la movilidad de un niño, si le impiden que manipule objetos, si no le dejan jugar, si ponen límites a su necesidad de gatear, ponen simultáneamente en peligro su maduración física y el desarrollo de su inteligencia.

Para que un niño aprenda a sostener la cabeza, a darse la vuelta en la cuna, a coger objetos, a gatear o a ponerse de pie, no hace falta que le sometamos ha ejercicios especiales. Es más, sería contraproducente hacerlo. Todo esto y mucho más lo aprenden con la mayor espontaneidad.

Sin embargo, es conveniente que los padres y educadores conozcan los rasgos de las etapas que marcan su recorrido hacia la madurez, así, no obstaculizar su progresión, más bien ofrecerle los estímulos que necesita durante cada etapa y ser capaces de detectar a tiempo los atrasos que delatan la presencia de algún problema.

Aunque todos los niños son diferentes, hay una serie de características, necesidades y elementos de la evolución que son comunes. Las adquisiciones motrices, intelectuales, emocionales y lingüísticas forman entrelazándose un todo global, donde la **afectividad** es el sentimiento clave del proceso madurativo.

- a) Necesidad de **afecto**: El adulto debe proporcionar al niño la seguridad que necesita para poder crecer e ir progresando en todos los aspectos.
- b) Necesidad de **comunicación**: Al igual que la anterior, es imprescindible para el pleno desarrollo del niño. Se produce a nivel de gestos (tono), sensaciones (risa, llanto...), y su relación con el medio se manifiesta de forma pasivo receptiva. La comunicación se debe fomentar en los momentos oportunos.
- c) Necesidad de **movimiento**: Es su forma de expresión, de relación y conocimiento, tanto del mundo externo como de su propio cuerpo.
- d) Necesidades que se refieren a las **sensaciones placenteras**: Las que suelen aparecer acompañando a las necesidades básicas (por ejemplo, la succión, como placer añadido a la necesidad básica del comer).

No debemos olvidar las llamadas “*necesidades primarias*”, que se derivan de los principios orgánicos de auto conservación son las necesidades de alimentación, limpieza, sueño y demás condiciones para su bienestar físico y buen desarrollo: temperatura, oxigenación e iluminación.

Es evidente que el niño necesita en su crecimiento un entorno saludable y que, por tanto, el medio que le rodea debe proveer las condiciones adecuadas para que éstos se den, al mismo tiempo que debe prever las dificultades futuras.

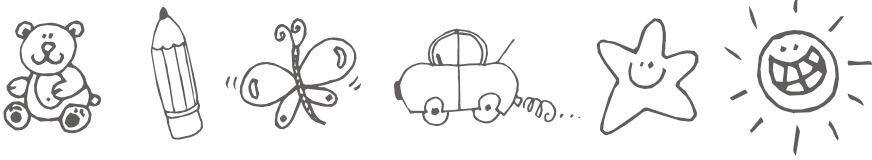
Un bebé aprende según su posición, es importante que el niño sea ubicado en diferentes ambientes y que tratemos de utilizar diferentes variables de ubicación en el espacio en el que el niño habita o es estimulado. Su cuna deberá cambiarse de posición buscando el no acostumbrarlo a una posición estable referente al espacio: es recomendable que este cambio no ocurra antes del octavo y noveno mes y que investiguemos cuál es la de mayor grado.

RASGOS EMOCIONALES DE LOS NIÑOS EN EDAD TEMPRANA

- *Sus emociones son intensas. Los bebés responden con la misma energía a un evento trivial que a una situación grave.*
- *Sus emociones son transitorias. El paso inmediato de la risa al llanto, del enojo a la tristeza, etc. Se atribuye a tres factores: A la liberación total de sus*

emociones mediante expresiones libres, la falta de una comprensión de la situación por su inmadurez intelectual, su experiencia limitada y el plazo breve de atención, que hacen posible distraer al niño.

- *Cambio de intensidad de las emociones. Las más poderosas emociones a ciertas edades se desvanecen cuando los niños crecen, mientras que otras, anteriormente débiles, se hacen fuertes. Estos cambios se deben a modificaciones en la fuerza de los impulsos, al desarrollo intelectual del niño y, en ocasiones, a cambio de intereses y valores.*



CAPITULO VII

DESARROLLO DE LOS PROCESOS COGNITIVOS



Las investigaciones más actuales han establecido dos estudios en el desarrollo intelectual entre el nacimiento y los seis años. El primero de ellos, entre cero y dos años es conocido como estadio sensorio motor. Este periodo del desarrollo es radicalmente diferente a cualquiera de las etapas por las que pasa el niño posteriormente.

El conocimiento que el niño tiene del medio, es fundamental y práctico debido a que está relacionado con sus acciones como son las de chupar, tocar, golpear, etc.; pero todavía no se basa en sus propias representaciones, como ocurrirá posteriormente en el transcurso del desarrollo.

A continuación exponemos un resumen del desarrollo cognitivo de las diferentes etapas del estadio sensorio motor de Jean Piaget durante el primer año medio de vida.

De cero a un mes: “El uso de los reflejos”

El niño viene al mundo equipado de una gran cantidad de reflejos. De ellos unos desaparecerán y no tendrán interés para el desarrollo cognitivo, y otros, como la succión, el movimiento de ojos, brazos y piernas, sufrirán cambios significativos.

Según Piaget, son los elementos básicos iniciales sobre lo que se establece el crecimiento cognitivo posterior y los

denominados esquemas sensomotrices iniciales.

De uno a cuatro meses: “Primeras adaptaciones adquiridas y la reacción circular primaria”

Esta etapa se inicia cuando los reflejos del recién nacido comienzan a variar y alteran su forma en función de la experiencia., pero de un modo aun primitivo. Durante estos meses los esquemas asociados con funciones tales como succionar, mirar, escuchar, vocalizar y presionar, reciben una gran cantidad de práctica diaria. Además, comienza la coordinación entre varios sistemas, como audición, visión, succión y presión.

De cuatro meses a ocho mes: “Reacciones circulares secundarias”

Las nuevas conductas que constituyen las características de este estadio, son posibles gracias a las adquisiciones el estadio anterior de actividades guiadas visualmente. La repetición ocasional de algunas de ellas conducirá hacia su automatismo, hasta repetirlo por el mismo placer de realizarla y experimentar con ello la consecuencia de su acción sobre el medio.

A partir de este periodo, el niño muestra un creciente interés en los efectos de sus acciones sobre los objetos y sucesos en el mundo exterior y en el aprendizaje sobre las propiedades de estos objetos y sucesos, aprendizaje que se hace atendiendo a sus efectos. Además, en este periodo comienza la imitación en sentido propio.

De ocho a doce meses: “La coordinación de esquemas secundarios y su aplicación a situaciones nuevas”

Aparición de la conducta intencional. Esto le hace aparentemente más inteligente, más “cognitivo” que los de etapas anteriores.

En este periodo, el niño comienza a interpretar signos, sucesos exteriores que van a acontecer y que no están conectados con su conducta inmediatamente en forma de estímulos y respuestas.

El niño es capaz ya de imitar conductas que son diferentes a las que habitualmente realiza y también logra imitar acciones en las que no puede verse u oírse a sí mismo. La presencia del juego comienza ser mucho más clara en este estadio.

Perfeccionamiento de la permanencia del objeto: Los niños saben que, aunque escondamos un objeto, sigue estando allí. Y que un objeto no cambia aunque se presente bajo diferentes orientaciones. El objeto sigue existiendo aunque desaparezca de su campo de visión.

De doce a dieciocho meses: “Reacciones circulares terciarias”

Lo más peculiar en este momento es que el niño ya no repite la misma conducta, sino que introduce variaciones y observa los efectos que tiene esos cambios.

Comienza una autentica experimentación; parece como si probara las propiedades de los objetos. El niño puede arrojar un juguete en distintas direcciones y en diferentes alturas.

MÉTODOS DE APRENDIZAJE

- **Ensayo y error.** Sin dirección ni modelo que imitar, el niño prueba diferentes actos en forma aleatoria, comúnmente adquieren una habilidad muy por debajo de sus capacidades.
- **Imitación.** Es un buen modelo y más rápido que el anterior, pero se ve limitado por sus mismas fallas o de la capacidad de observación, por ejemplo, si aprende de un nadador malo, él también lo será.
- **Adiestramiento.** Aquí se enseña la habilidad, mediante la dirección y supervisión. Esta es muy importante es la fase temprana del aprendizaje, ya que los malos hábitos una vez establecidos son difíciles de eliminar.

Paralelamente al desarrollo de los estadios del conocimiento, en el niño se presenta el desarrollo de las nociones, estas son: *noción de permanencia del objeto*, *utilización de intermediarios*, *exploración de objetos y combinación de objetos*. Cada una de estas nociones presenta una evolución que va en relación al estadio sensorio motor.

PERMANENCIA DEL OBJETO

Es el punto principal de partida para que el niño logre diferenciar lo que es el mundo de los objetos y lo que es él mismo; a partir de ahí podrá llegar al conocimiento de sí mismo y de las cosas.

La permanencia del objeto evoluciona de la siguiente manera:

0-2 meses: El bebé no tiene conocimiento de que los objetos existen independientemente de su propia percepción. El niño deja de observar un objeto cuando éste desaparece de su campo visual.

2-4 meses: Cuando desaparece el objeto, continúa mirando en esa dirección.

4-8 meses: Busca objetos escondidos pero que se pueden ver parcialmente.

8-18 meses: Busca objetos totalmente ocultos pero sólo si estos han desaparecido en su presencia. El niño buscará en el lugar donde lo ha visto desaparecer. Se puede decir que el niño ya tiene una idea permanente del objeto permanente: este existe aunque el no lo vea.

A partir de los dieciocho meses el niño es capaz de buscar un objeto escondido después de un desplazamiento invisible.

Un aporte importante al desarrollo cognitivo del niño es el enfoque del “*desarrollo interactivo*” que se deriva de la posición del Bank Collage. Este enfoque propone instrumentos de mucho para la acción diaria, apuntando a dos principios básicos: el desarrollo y la interacción en sus dos aspectos: el del niño con el del medio humano y el físico, y el segundo, la que se da entre esferas del desarrollo cognitivo y esferas afectivas.

Finalmente, rescatamos el aporte del profesor Reuven Feuerstein, quien sigue defendiendo en la actualidad su tesis la que sostiene que el desarrollo cognitivo del niño es producto de dos modalidades de interacción entre el niño y su medio ambiente:

- a) La posición directa a las fuentes de estímulos, (fórmula, estímulo-sujeto-respuesta, según Piaget).
- b) La experiencia mediada de aprendizaje, (fórmula estímulo-agente-mediador-sujeto-respuesta, según Feuerstein).

De esta manera, el desarrollo cognitivo es captado, “*no solo como resultado de un proceso de maduración del ser humano y su interacción independiente y autónoma con el mundo objetivo, sino que es el resultado combinado de la exposición directa al mundo y lo que hemos llamado la experiencia mediadora por la cual se transmiten las culturas*” (Feuerstein).

Esta teoría sostiene que cuando más temprano esté el niño expuesto a la influencia mediadora de adultos que

le permiten un conocimiento del mundo estructurado y significativo de los estímulos y lo induzcan a desarrollar su pensamiento, mejor será su capacidad futura para utilizar eficientemente nuevas fuentes de estímulos y reaccionar de una manera más flexible y adecuada a cada situación.

DESARROLLO AFECTIVO

Uno de los objetivos fundamentales en la educación del niño, a partir del nacimiento, es el desarrollo de la conducta desde la dimensión afectiva.

En las primeras etapas de la vida, el niño busca el contacto con los adultos por medio de gritos y llantos. Así, busca la satisfacción de sus necesidades fisiológicas y gratificación emocional. A partir de los seis o siete meses busca el contacto con personas específicas. Suele llorar o protestar cuando se separan de él sus padres o educadores.

Hacia los ocho o nueve meses reacciona con miedo ante personas extrañas y con alegría ante aquellas con las que mantiene una relación afectiva. Comienza a utilizar el gateo para desplazarse en busca de la madre o el educador, y extiende sus brazos para reclamar su presencia.

Todos los objetos referentes a la dimensión afectiva del niño, se hallan implícitos en todas y cada una de las actividades educativas, porque cualquier intervención produce en el bebé sensaciones más o menos placenteras en función del grado de empatía y de entrega afectiva del adulto.

Las relaciones afectivas en edades diferentes, y la adquisición de mecanismos de adaptación a diferentes situaciones sociales, van a depender del grado de satisfacción que aportan al niño estas primeras experiencias afectivas y sociales.

Hay un acuerdo mayoritario en admitir una génesis secuencial en el desarrollo de las emociones en el niño. La primer actividad del niño es la que relaciona con la satisfacción de las necesidades filológicas, (hambre, sueño, etc.)

¿Qué secuencia de desarrollo afectivo establece el niño en edad temprana?

Se establece la siguiente secuencia evaluativo que propiciará al bebé su inclusión inicialmente en grupos de dos a tres niños, y luego de los dos años en colectivos ampliados.

- La emoción en el recién nacido: Excitación general y difusas ante cambios súbitos del medio ambiente.
- La emoción en la quinta semana: Tensión muscular ante situaciones que producen disgusto. Aparición de la sonrisa y la relajación muscular ante la emoción placentera.
- A partir de los tres meses: Responde perfectamente con signos de disgusto a las situaciones desagradables. Responde, igualmente, con sonrisa y expresión placentera, a las caricias.
- Desde los dos años: El niño, es capaz de tener expresiones afectivas. Cada vez más matizadas, en las que la imitación y el aprendizaje juegan un papel predominante.

Los primeros lazos afectivos que establecen los niños con los adultos, (padres y educadores), sirven como prototipo a la hora de establecer relaciones afectivas en edades posteriores.

Bolwby, se convierte en uno de los pioneros del estudio del desarrollo emocional en el niño, al plantear su teoría del APEGO. *“El niño desde que nace, tiene la necesidad de tener una persona con la cuál crear un vínculo intenso (apego). Esa persona con la cual crea el vínculo intenso, generalmente es la madre. Cuando hablamos de la madre, hablamos de la figura que está más en contacto con el niño en el cuidado diario, la persona que más veces aparece desde el punto de vista cuantitativo, y más intensamente, desde el punto de vista cualitativo”*.

Toda madre cumple dos funciones, desde el punto de vista de la teoría del apego: *el cuidado del niño*, en él se contempla dar afecto, alimentarlo, vestirlo. Limpiarlo, mantenerlo sano, y la segunda función, *mostrarle el mundo*, creando oportunidades para la exploración, es decir, para la estimulación. Se registran, normalmente, tres fases en la evolución del apego. Puesto que se ha observado una gran variabilidad entre bebés, las edades que exponemos a continuación deben considerarse orientativas y flexibles.

Primera fase: Dura desde el nacimiento hasta, aproximadamente, los seis meses. Durante este periodo, el niño desarrolla apegos indiscriminados hacia las personas: grita para llamar la atención de los extraños, y pide contactos con ellos, preferentemente con la madre.

Segunda fase: Suele comenzar hacia los siete meses de edad, y en ella el niño desarrolla apegos intensos a personas muy específicas: el niño protesta, ahora, solamente cuando se le separa de ciertas personas, entre las que se encuentra la madre.

Tercera fase: Entre uno y dos meses después del comienzo de presentación de conductas de apego específicas, algunos niños muestran respuestas de miedo ante los extraños.

Importante es el papel que ocupa la madre para el recién nacido. La presencia de la madre sirve para estimular los sentidos del bebé, para ello ofrecemos actividades de reconocimiento.

Contacto visual: Mantenga con frecuencia un contacto visual, a través de la mirada.

Comunicación verbal: Converse cara a cara con el bebé, utilizando mensajes no verbales: muecas, sonrisas.

El olfato: Trate de utilizar siempre el mismo jabón, o colonia.

El movimiento: Trate de establecer la misma postura al tomarlo en brazos.



CAPITULO VIII

ADQUISICIÓN Y DESARROLLO DEL LENGUAJE



El niño al nacer posee una corteza cerebral estructuralmente formada, pero sus funciones se forman y desarrollan bajo la influencia de condiciones internas externas. Un hecho significativo en la maduración de su actividad nerviosa superior en los primeros años es el surgimiento y desarrollo del segundo sistema de señales.

El prestigioso investigador I.P. Pavlov, demostró como el cerebro no solo es capaz de reaccionar ante las acciones extremas que inciden directamente en el individuo, sino también ante la presencia de palabras y sus variaciones, todo es posible sobre la base de la experiencia sensitiva, adquirida por los niños en sus primeros años y por la estrecha relación con sus simbologías orales.

Resumiendo esta idea, podemos decir que, el recién nacido posee ciertas reacciones congénitas de reflejos incondicionados que crean las premisas para su evolución, pero estas por sí solas, no determinan el carácter y el nivel de desarrollo; sino, existe una influencia externa que en su acción recíproca favorece la maduración y el establecimiento de nuevos procesos psíquicos y físicos.

Es bien conocido por educadores, logopedas y padres que el lenguaje, como proceso estructurado, no aparece durante los primeros meses del recién nacido, pero es importante señalar la importancia de que en estos primeros meses de

existencia se ponga en práctica un conjunto de actividades recíproca entre padres y niños con el objetivo de favorecer la comunicación. Numerosas publicaciones e investigaciones realizadas, señalan que la carencia de la comunicación entre madre e hijo, puede originar trastornos emocionales que eliminan la necesidad de la expresión lingüística.

Se ha comprobado que las primeras emociones sonoras en las primeras semanas del recién nacido, constituyen una reacción a estímulos internos como el sueño, el hambre y el dolor; o a estímulos externos producidos por determinadas condiciones ambientales. Es por eso que el llanto y algunos sonidos inarticulados, constituyen una respuesta a situaciones de malestar o satisfacción.

Pudiéramos decir que esta es una de las primeras formas que el niño utiliza para expresar y comunicar a su entorno determinados estados situacionales y que los adultos refuerzan con su posterior actitud.

Es importante destacar que la atención o estimulación del lenguaje debe comenzar desde las primeras semanas del recién nacido, es decir, mucho antes de que se considere el momento oportuno para la adquisición de este proceso lingüístico, pues mediante la interacción de niños y padres y la planificación gradual y sistemática de las actividades de estimulación se crean las premisas psicológicas, físicas y sociales para la normal aparición, estructuración y desarrollo del lenguaje.

Luego, la atención temprana del lenguajes persigue dentro de sus funciones, establecer un sistema de acciones

dirigidas a favorecer el desarrollo continuo del lenguaje y prevenir una alteración específica (función primaria) su segunda función, estaría dirigida a prevenir, en caso de alteración, un daño potencial, y su tercera función, sería buscar la rehabilitación del individuo afectado.

Esta labor de gran actualidad e importancia, se efectúa a través de dos vías: el trabajo que desarrollan las instituciones escolares relacionadas con la edad temprana (incluyendo los centros de educación inicial), y la segunda, la orientación a los padres

El desarrollo gradual del lenguaje como proceso desde las primeras semanas del recién nacido, demuestra la importancia de la sociabilización en la ontogénesis del desarrollo verbal, lo que sirve a su vez de fundamento teórico para la aplicación de la estimulación temprana.

En los primeros años de vida del niño se desarrolla una comunicación incipiente relacionada con las acciones recíprocas de padres a hijos. Esta etapa inicial y las sucesivas necesitan de estimulación sistemática.

Principales indicadores del proceso de desarrollo neuropsíquico del niño.

Batería de evaluación y pronóstico.

Un Mes

- Primera sonrisa como respuesta a la conversación de un adulto.
- Trata de levantar y mantener la cabeza cuando está acostado boca abajo.

Dos Meses

- Se mantiene tranquilo sin dormir, contempla los juguetes que cuelgan sobre él.
- Sigue con la mirada el juguete que se mueve delante de él.
- Sonríe rápidamente cuando se habla con él.

Tres meses.

- Fija la mirada en la cara de la persona que le conversa.
- Cuando se conversa con él sonríe alegremente y hace vivos movimientos con piernas y brazos, pronuncia algunos sonidos.
- Toca por casualidad con las manos el juguete que cuelga sobre pecho.
- Se acuesta boca abajo varios minutos, apoyándose en los antebrazos, mantiene perfectamente la cabeza.
- Es capaz de apoyarse fuertemente con las piernas dobladas en las articulaciones del iliaco si alguien lo sostiene por debajo de los brazos.

Cuatro Meses

- Si oye el sonido de un objeto que no ve, lo busca, vuelve la cabeza hacia el lugar de donde viene el sonido.
- Durante el tiempo que no duerme sonríe con frecuencia, emite sonidos con fuerte intensidad, se mueve estirando y encogiendo los brazos y las piernas.
- Se ríe con expresiones sonoras.
- Observa, toca y agarra los juguetes que cuelgan sobre su pecho.
- Cuando se está alimentando agarra con las manos el pecho de la madre.

Cinco Meses

- Distingue el tono con que se dirige a él.
- Distingue a las personas allegadas de las ajenas, reaccionando de otra forma.
- Gorjea armoniosamente.
- Agarra con precisión la sonaja que le sujetan sobre el pecho.
- Sostiene en la mano la sonaja.
- Se mantiene largo rato boca abajo levantando el cuerpo con ayuda de los brazos, (se apoya en las palmas de las manos y mantiene recto los brazos)
- Se para firmemente si se le sostiene por debajo de los brazos.

Seis Meses

- Comienza a balbucear y pronunciar algunas sílabas.
- Sujeta con soltura un juguete desde diferentes posiciones y juega con él durante largo rato.
- Se vuelve boca arriba.
- Se mueve lentamente, adelantado los brazos o gateando un poco.
- Puede sujetar un objeto y golpearlo contra otro.

Siete Meses

- Balbucea largo rato.
- A la pregunta ¿dónde está mamá? La busca con la mirada y siempre en el mismo lugar.
- Juega con el sonajero haciéndolo sonar.
- Gatea sin dificultad.
- Se sienta y se acuesta sólo.

Ocho Meses

- Pronuncia fuertemente sílabas variadas.
- Si se le pide que haga algunos movimientos aprendidos, los ejecuta sin dificultad: Ej.: dí adiós a papá, palmaditas, etc.
- Se entretiene largo rato con los juguetes y los golpea uno contra otro.
- Se agacha y se para sosteniéndose con las manos de una barra.
- Se mueve a lo largo de la barra.
- Come un pedacito de pan que él mismo sostiene en la mano.
- Toma de una vasija que sostiene un adulto.

Nueve Meses

- Imita las sílabas que oye.
- A la pregunta ¿dónde está él? Busca algunos objetos independientemente del lugar donde se encuentren.
- Responde con la mirada cuando lo llaman por su nombre.
- Maneja los objetos de acuerdo con las propiedades de los mismos: hace rodar una pelota, saca objetos de envases, aprieta los juguetes de goma, etc.
- Camina, apoyándose con las manos.
- Puede tomar de una vasija, que él mismo sostiene.

Diez Meses

- Imita al adulto: repite sonidos y sílabas después que lo hace el adulto.
- Es capaz de entregar objetos que previamente ha encontrado si se lo pide el adulto.
- Adquiere un carácter constante, por ejemplo en el manejo

de los objetos (extraer-introducir, abrir-cerrar), etc.

- Sube y baja una rampa sosteniéndose de la baranda.

Once Meses

- Imita con facilidad nuevas sílabas.
- Pronuncia 10 palabras, aproximadamente.
- Aumenta la cantidad de palabras que pueden aprender (vocabulario pasivo).
- Puede caminar solo.
- Puede beber sin ayuda.

Año y medio

- Aumenta rápidamente la cantidad de palabras que el niño entiende.
- Comprende los nombres de muchas personas, objetos y movimientos nombrados con frecuencia.
- Generaliza los objetos según las características esenciales, en un lenguaje comprensible.
- La cantidad de palabras es de 30 a 40, aunque muchas de ellas son palabras de pocas sílabas.
- Las palabras que van acompañadas de gestos o mímica, hacen la función de oraciones de diferentes significación. Por ejemplo, al señalar un vestido dice: mamá, queriendo expresar ese vestido es de mamá.
- Utiliza las palabras con relación a hechos situacionales.
- Comprende la representación de algunas acciones y las nombra
- Tiene cierta estabilidad en la marcha.
- Tira con una pelota pequeña a una distancia de 50 cm.
- Reproduce en su actividad individual las acciones con objeto aprendidas anteriormente con los adultos.

- Imita con facilidad nuevas acciones.
- Refleja en el juego algunas acciones observadas con mayor frecuencia.
- Las acciones con los objetos adquieren un fin determinado (es capaz de construir pirámides de 3 – 5 cuadrados).
- Distingue los objetos que contrastan por el tamaño (grande-pequeño).
- Es capaz de distinguir los contrastes de formas en los diferentes objetos presentados.

De un año y medio a dos años

- Comprende el significado de las frases sobre acontecimientos y fenómenos que se repiten con frecuencia en su experiencia personal.
- Aumenta la cantidad de palabras que usa (hasta 300 palabras).
- Repite con facilidad palabras y frases sencillas.
- El empleo del lenguaje tiene una motivación variada.
- Comienza a utilizar oraciones de tres a cuatro palabras.
- El habla se convierte en un medio de comunicación con el entorno.
- Comienza a emplear adjetivos y pronombres.
- Durante el juego expresa las acciones que realiza.
- Reproducen en los juegos ciertas situaciones percibidas con frecuencia en su medio.
- Es capaz de vestirse y desvestirse parcialmente.
- Tira una pelota a una distancia de 60 – 70 cm.
- Es capaz de trabajar con materiales didácticos y terminar una acción empleada.
- Puede seleccionar por un modelo objetos homogéneos,

similares por la forma (una esfera, una pelota).

- Come correctamente sin ayuda.

De dos a dos años y medio

- Comprende ampliamente el contenido lógico del habla. El niño comprende el futuro y el pasado, si ello forma parte ya de su experiencia.
- Aparecen las preguntas: ¿para qué? ¿cuando?
- Aparecen las preguntas: ¿Dónde? ¿adónde? Y ¿por qué?
- Repite con facilidad las palabras escuchadas.
- Las oraciones constan ya de muchas palabras, aunque gramaticalmente todavía no son correctas.
- El habla constituye la forma fundamentalmente de comunicación con el medio.
- Sus acciones e intenciones las indica de antemano con palabras.
- Es capaz de vestirse completamente, pero aún no sabe abotonarse ni amarrarse los zapatos.
- Puede tirar una pelota pequeña a una distancia de 80 – 100 cm.

De dos años y medio a tres años

- Aprende con facilidad versos y canciones sencillas.
- El vocabulario incluye de 1200 a 1500.
- Emplea oraciones subordinadas aunque gramaticalmente no siempre sean correctas.
- Se refuerzan las preguntas: ¿para qué? ¿Cuándo?
- Pronuncia correctamente la mayoría de los sonidos de la lengua materna.
- Incluye en su expresión todas las partes de la oración.
- Es capaz de tirar la pelota a una distancia de 100-125 cm.

- Puede coordinar movimientos en unión con otros niños, como formas ruedas o taconear y palmear simultáneamente.
- Puede cambiar el carácter de los movimientos de acuerdo con una señal verbal o musical.
- Se viste solo. Puede abotonarse y amarrarse los zapatos con cierta ayuda del adulto.
- Puede distinguir los cuatro colores primarios.

De tres a cuatro años

- Presenta un vocabulario más amplio, es capaz de dar respuestas correctas ante la presentación de ilustraciones sencillas.
- Con empleo del lenguaje puede establecer diferenciaciones sencillas entre animales distintos.
- Es capaz de nombrar varios objetos de una lámina de forma espontánea.
- Da respuestas acertadas ante preguntas que permiten valorar la comprensión de ilustraciones sencillas.
- Puede memorizar y reproducir con ayuda del lenguaje imágenes sencillas.
- Logra un trazo más o menos correcto de una línea vertical.
- Realiza sin dificultad ensartes de cuenta.

De cuatro a cinco años

- Se plantea que su vocabulario por imágenes es más amplio, repitiendo frases más complejas correctamente.
- Puede nombrar diversos objetos de memoria.
- Responde correctamente a preguntas que implican cierto desarrollo en el nivel de comprensión.
- Identifica y expresa semejanzas y diferencias ante

diversas ilustraciones presentadas.

- Describe de forma sencilla variadas ilustraciones.
- Mejora considerablemente su pronunciación aunque puede mantener las dificultades en algunos sonidos complejos.
- La comunicación con el entorno se reafirma como vía para la expresión de sus ideas.

Con estos índices no hemos pretendido resumir todos los indicadores del desarrollo neuro- psíquico, pero sí hemos querido señalar los más necesarios para nuestro trabajo de estimulación en estas edades.

Pensamos que el conocimiento de ellos puede crear las pautas para un plan adecuado de estimulación, por lo que es importante su dominio por padres y educadores.

INDICE

Reseña	pag. 5
A modo de introducción	pag. 7
CAPÍTULO I	
Visión general de la educación del niño	pag. 11
CAPÍTULO II	
Particularidades del niño en edad temprana.	pag. 23
CAPÍTULO III	
Maduración del Sistema Nervioso Central en el niño	pag. 33
CAPÍTULO IV	
Particularidades anatomofisiológicas por grupos de edades.....	pag. 45
CAPÍTULO V	
Evaluación y control del desarrollo del niño de edad temprana	pag. 59
CAPÍTULO VI	
Evaluación de la conducta infantil en edad temprana.....	pag. 73
CAPÍTULO VII	
Desarrollo de los procesos cognitivos	pag. 81
CAPÍTULO VIII	
Adquisición y desarrollo del lenguaje.....	pag. 93

BIBLIOGRAFIA

- Bequer, Gladys. La motricidad en la edad Preescolar, Editorial Kinesis, Colombia 2000
- Bowlby, J. El vínculo afectivo. Paidós. Barcelona, 1985.
- Brouner, J. El habla del niño. Paidós. Barcelona, 1986.
- Candel I., Pelegrin, L. La estimulación precoz en niños con síndrome de down. Assido. Murcia. 1992.
- Cabrera, M.C. Sánchez C. La estimulación precoz. Un enfoque práctico. Siglo XXI. España. 1994.
- Castilla, Mónica Elizabeth. Habilidades sociales y educación: estudio sobre una comunidad Sorda-1 ed.-Mendoza E.F.E., 2004.
- Coriat, L. Maduración psicomotriz en el primer año del niño. Hemisar. Buenos Aires. 1974.
- García, E. Importancia de la estimulación precoz en el retardo mental. 1970.a
- García, E. Acción preventiva y terapéutica. Siglo cero N° 39. 1975.
- Goldstein, R. Educar día a día. Medici, Barcelona, 1990.
- Gonzalez, R. Estimulación sensorio-motriz precoz. Sifs, San Sebastian.
- Gural Nick, M. J. y Bennett F.C. Eficacia de una intervención temprana en los casos de riesgo. Insero. Madrid. 1989.
- Harris, P. H. Los niños y la emociones. Alianza . Madrid. 1992.
- Kaufman, G. La autoestima en los niños. Iberomet. Madrid. 1995.
- Lebrero, M. P. Especialización del profesorado de educación infantil de 0-6 años. UNED, Madrid. 1996.
- Lefevre Antonio, B.: “Examen neurológico evolutivo”, 2 ed., pp. 27-44, Sao Paulo, Brasil, 1976.
- Ludinton, S., Golant Susan . Cómo despertar la inteligencia de su bebé. Medici, España.
- Lowe, A. Estimulación Temprana del bebé sordo. Médica panamericana, Buenos Aires. 1987.

M de la C. Torres. La atención del niño preescolar. Pueblo y educación. La Habana. Cuba. 1989

Nuñez ,Lara Moraima . El crecimiento emocional social en Psicopedagogía. Editorial Torino, Caracas 2005

Pascual Castroviejo, J.: Neurología infantil, Editorial Científico Médica, pp. 71-94, Madrid, 1983.

Pain, R.S.: “Neurologic Examination of Infants and Children”. Pediatric Clin North Am, 7:417, 1960

Sardiñas Hernández, N.: “El desarrollo del SNC en niños prematuros, dismaduros y normales”. Tesis de Grado, 1973.

Terré, Camacho, Orlando. Temas sobre Educación Especial. Editorial Gy M, Lima-Perú 1996

Terré, Camacho, Orlando. La educación del niño en edad temprana. Libro amigo.Perú.1997

Terré, Camacho, Orlando. Trastornos y alteraciones en lenguaje infantil, Editorial IRO, Buenos Aires, Argentina 1998.

Terré, Camacho, Orlando. ¿Inteligencia o Inteligencias? Editorial Manatí-R.Dominicana 2001.

Terré, Camacho, Orlando. Educación y diversidad, Editorial Cise, San Juan- Puerto Rico 2003.

Terré, Camacho, Orlando. Neurología para educadores Editorial Punto 7, Lima-Perú 2004.

Terré, Camacho, Orlando. Estimulación Multisensorial prenatal y temprana-Colección Kiddys House, Lima – Perú- 2005

Terré, Camacho, Orlando. Educación y diversidad, Editorial Cise, San Juan- Puerto Rico 2003.

Van Gijn, J.: “The Babinski Sign and the Pyramidal Syndrome”, J. Neurol. Neurosurg Psychiat, 41:865-873, 1978.

Vasta, R., y otros. Psicología Infantil. Ariel, Barcelona, 1996.

Villa I. Desarrollo y estimulación del niño desde el nacimiento. Iamer. Madrid. 1990.

